

LA EDUCACIÓN COMO REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LA ÉLITE

Juan Remberto Catari Limachi



LA EDUCACIÓN COMO REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LA ÉLITE



Juan Remberto Catari Limachi

Correo de contacto: catari.umsa@gmail.com

Perfil: Titulado en Sociología por la Universidad Mayor de San Andrés UMSA 2014 La Paz Bolivia, Diplomado en “Educación Superior”, en la Universidad Pública El Alto UPEA 2020 El Alto Bolivia, Diplomado Internacional de Investigación Formadores de Formadores”, Universidad Remington - Colombia 2020. Maestría en “Derecho Administrativo y Gestión Pública” aún en curso, en la Universidad Nacional Siglo XX Potosí - Bolivia

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2234-7844>

Afiliación: Universidad Mayor de San Andrés.

Bolivia

Todas nuestras publicaciones son sometidas a
revisión doble-ciego de pares académicos
(*Peer Review Double Blinded*).

Esta publicación cuenta con licencia Creative
Commons Reconocimiento - NoComercial -
SinObraDerivada 3.0 Unported License.



La educación como reproducción social de la élite

© Juan Remberto Catari Limachi

Editado e impreso por:
© Editorial Tercer Sol
www.editorialtercersol.com

ISBN: 978-607-59764-5-7

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8185077>

Este libro es resultado de la investigación *Reproducción educativa en la élite tradicional paceña de la zona sur entre los años 2010-2012* realizada en la Universidad Mayor de San Andrés.

Queda prohibida la reproducción bajo cualquier modalidad de toda o una parte de esta obra sin autorización expresa del titular de los derechos.

Editado en México

Published in Mexico

LA EDUCACIÓN COMO REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LA ÉLITE

Juan Remberto Catari Rimachi



ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS	9
ÍNDICE DE FIGURAS	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	
UN RECORRIDO ELEMENTAL POR LA REPRODUCCIÓN SOCIAL	15
1.1. Definiciones esenciales sobre reproducción social	16
1.2. Mecanismos de reproducción social	18
1.2.1. Estrategias de poder	19
1.2.2. Medios económicos	20
1.3. Formas de reproducción social	22
1.3.1. Reproducción política	22
1.3.2. Reproducción económica	24
1.3.3. Reproducción educativa	25
CAPÍTULO II	
UN MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO DE REPRODUCCIÓN SOCIAL	27
2.1. Brechas educativas: implicancias digitales y económicas	28
2.2. El acceso a la educación según clases sociales: problemática	30
2.3. Influencia de las redes sociales en la reproducción educativa	32
2.4. La desigualdad educativa	35
CAPÍTULO III	
ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LAS FAMILIAS DE ALTA CLASE	39
3.1. Características educativas de las familias de élite	40
3.2. Características socioeconómicas de las familias de alta clase	43
3.3. Herencia educativa en las élites familiares	46
3.4. La educación elitista como violencia simbólica	47

CAPÍTULO IV

LA REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS DE ALTA CLASE A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO PARA CONSERVAR MEDIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS

4.1. Objetivos	51
4.1.1. Objetivo específicos	52
4.2. Tipo, diseño y nivel de investigación	52
4.3. Variables	53
4.4. Población y muestra	53
4.4.1. Población	53
4.4.2. Muestra	53
4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	54
4.6. Análisis e interpretación de resultados	54
4.6.1. Condiciones socioeconómicas de la élite paceña de la zona sur	54
4.6.2. Trayectorias educativas de las generaciones de la élite paceña	62
4.6.3. Las áreas de profesionalización en la élite	72
4.6.4. Estrategias pedagógicas para alcanzar los objetivos de la élite paceña	73
4.6.5. Mérito personal y herencia familiar. Formas de transmisión hereditaria del capital escolar a las nuevas generaciones	79
4.6.6. Prejuicios contruidos de la élite sobre la educación fiscal	84
4.6.7. Participación en el poder político	98
4.6.8. Tenencia y tipo de propiedad	101
4.6.9. Estilos de vida colonial	102
4.7. Conclusiones	106

CAPÍTULO V

PUNTOS FINALES SOBRE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO DE CONSERVACIÓN DE MEDIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS PARA LA REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS DE ALTA CLASE

109

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

115

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Actividades ocupacionales actuales	55
Tabla 2. Ingresos familiares mensuales	60
Tabla 3. Trayectorias educativas paternal	62
Tabla 4. Trayectorias educativas maternal	65
Tabla 5. Instituciones de formación	67
Tabla 6. Área de profesionalización	72
Tabla 7. Acceso a la educación posgradual	75
Tabla 8. Elección de profesión	81
Tabla 9. Profesión con relación a la ocupación actual	82
Tabla 10. Trayectoria laboral por redes sociales	95
Tabla 11. Informantes y su personal de servicio	103

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Probabilidad de postular al sistema de admisión universitario según decil de puntaje y educación del padre del postulante	31
Figura 2. Representación gráfica de los factores con mayor importancia en la elección de carrera	34
Figura 3. Porcentajes nacionales de inscripción por tipo de dependencia de las escuelas	41
Figura 4. Esquema del enfoque relacional de las clases sociales	43
Figura 5. Estudiantes por estrato y sector educativo	47

INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano se logra mediante distintos factores como la economía y el trabajo. En la sociedad, la educación es muy valorada, porque se consigue beneficios sociales que luego se implican en la obtención de un buen trabajo y, con ello, una buena remuneración salarial. Asimismo, mediante la educación es posible alcanzar un buen estatus social, puesto que con los conocimientos y la profesionalidad se consigue definir un perfil de trabajador profesional y eficiente. Es por ello que para construir una mejor sociedad se precisa de políticas públicas para permitir el acceso a la educación superior y de calidad.

En Ponce y Carrasco (2017) se observa que el aumento del acceso a la educación superior se favorece en mujeres, en personas de procedencia urbana y de cuestión étnica como los blancos antes que los mestizos, seguido por los afrodescendientes y los indígenas. Esto revela que algunas personas según sus características sociodemográficas poseen mayores ventajas para acceder a la educación superior, lo que dio a entender la existencia de ciertos beneficios para algunos sectores de la sociedad.

Por otra parte, Clavijo y Bautista-Cerro (2020) señalan que el acceso a la educación con igualdad de oportunidades y de condiciones de aprendizaje es un compromiso asumido o por asumirse por parte de los gobiernos y de las instituciones de carácter privado y público. Para ello, se han propuesto diversas leyes y acuerdos con países extranjeros para apoyar el proceso de educación inclusiva, puesto que la exclusión en todo aspecto social y educativo va en contra de la

democratización de la enseñanza a toda la población y en contra de los derechos humanos. No obstante, cabe decir que dicha exclusión se puede dar de forma indirecta, imperceptible y hasta sutil.

El acceso a la educación posibilita un incremento de profesionales en la sociedad, lo que quiere decir que habrá mayor cantidad de oferta profesional para algunos puestos laborales importantes o exigidos por las empresas e instituciones, como administradores, abogados, ingenieros, médicos, políticos, entre otros. De alguna manera, dicha sobreoferta logra afectar a la clase de alta sociedad o élite, pues esta se sirve de profesiones históricamente exclusivas para obtener plazas laborales en lugares importantes.

Para que las clases de élite logren obtener algunas plazas educativas y laborales, se atiende a sus ventajas económicas, así como de influencia social y política estructurada, a partir de una histórica reproducción social, a fin de mantener sus arcas económicas y su estatus social elevado. En Arruzza y Bhattacharya (2020), se reconoce tres esferas para lograr la reproducción social: principalmente, la familia posibilita la reproducción de su clase en aspectos económicos y hasta políticos, ya que otra esfera se encuentra en el Estado y otra en las instituciones públicas o privadas como los hospitales y las escuelas o universidades. Asimismo, los autores indican que la reproducción social puede tomarse como una idea relacionada a la fuente de ganancias económicas, puesto que, con la reproducción social, las clases élites buscan crear familiares trabajadores de prestigio para mantener a la familia y su estatus.

No obstante, según Gutiérrez y Mansilla (2016), la reproducción social se implica en dinámicas de desigualdades y en relaciones de poder que construyen las familias de élite mediante diversas estrategias de reproducción. En otras palabras, la vida social por

parte de las familias de alta clase se reproduce mediante prácticas sociales, a pesar de existir relaciones de desigualdad y de dominación, debido a relaciones directas entre los miembros de dicha familia con las estructuras sociales como el Estado y sus instituciones.

En este caso, se aborda a la educación como un mecanismo más, como una práctica social empleada por las élites para reproducirse socialmente.

CAPÍTULO I

UN RECORRIDO ELEMENTAL POR LA REPRODUCCIÓN SOCIAL

La sociedad se divide en distintos niveles o grupos por motivos económicos, políticos, laborales o educativos. A pesar de las estructuras sociales, una comunidad puede poner en funciones a sus instituciones para satisfacer las demandas de los integrantes de una sociedad. Los sectores populares ocupan una posición importante entre los grupos sociales, porque son quienes dinamizan los procesos productivos en la economía, es decir, son la principal fuerza de trabajo. En cambio, los sectores elitistas o, en otras palabras, las familias de alta sociedad, son quienes fomentan puestos de trabajo mediante la creación de empresas, aunque esta realidad no siempre es así, ya que muchos miembros de la élite ocupan altos cargos laborales por el desempeño profesional o por ventajas sociales para beneficiar a la reproducción social de la élite.

En Gessaghi et al. (2020), se describe que gracias a las influencias políticas del gobierno argentino de Mauricio Macri se benefició a los herederos de familias de alta clase social y a los dirigentes de empresas a ocupar altos puestos políticos. Esto revela el privilegio de las clases de élite en aspectos políticos, debido a la existencia de relaciones de sociabilidad basadas en la cercanía a altos funcionarios o empresarios y a la familiaridad. En aspectos educativos, Bellei et al. (2020) especifican que las familias de alta clase eligen los mejores

centros educativos acordes a su poder de adquisición, para así ofrecer la mejor calidad de educación a la siguiente generación familiar, por lo que se aprecia los institutos privados educativos, aunque esto suponga una segregación social.

El aprovechamiento de las ventajas de las altas clases, además de constituir mecanismos de segregación o exclusión, responde a métodos de reproducción social de las élites para mantener un estatus socioeconómico y cultural frente a los demás sectores de la sociedad, como la clase popular y media, y así establecerse como símbolos de poder social.

1.1. Definiciones esenciales sobre reproducción social

En concreto, la reproducción social versa sobre las acciones que emplea una clase de la sociedad para perpetuar sus características culturales a lo largo de un tiempo y espacio fijos. Dichas características corresponden a elementos como el estatus social, la economía familiar, la educación, las prácticas socioculturales y hasta las relaciones sociales con personajes importantes. En el caso de la élite, la reproducción social responde al mantenimiento del estatus social forjado a través de los años desde generaciones anteriores, por lo que las actuales deben asegurar el legado para darlos en herencia a las siguientes. Cabe resaltar que dicho estatus se mantiene con la cantidad de dinero percibido por las familias para luego invertir en servicios que otras clases no pueden acceder, lo que remarca la sectorización y la exclusividad.

La reproducción social se enmarca en el valor del trabajo. Según Mezzadri (2019), las relaciones laborales del capitalismo actual se logran comprender mediante el análisis de los ámbitos de reproducción social como productores de valor, pues al parecer

existe una frontera no muy definida entre dos ámbitos: la producción del valor y la reproducción social o de la vida. Esto quiere decir que en el trabajo y sus ámbitos se produce un valor generada a partir de la idea de la reproducción social que posee algunas clases. En el caso de las élites, el trabajo a desempeñar constituye un elemento simbólico importante para distinguirse de los sectores populares: mientras que las élites ocupan altos cargos funcionarios o privados, la clase media y baja posiblemente laboren en empleos informales o de poca remuneración.

Por otra parte, Varela (2020) señala que la definición de reproducción social se encuentra en una disputa teórica y política, ya que existen planteamientos desde la visión autonomista y la visión marxista. Lo mismo ocurre en el planteamiento desde el modelo capitalista, donde la reproducción social se define a partir de lo que es y de la función que cumple. En el campo del modelo neoliberal, Arruzza y Bhattacharya (2020) mencionan que la reproducción social es vista como una idea de productor de ganancias. Esta concepción se defiende sobre todo en zonas urbanas y en países desarrollados, pues existe la idea de reproducir la fuerza de trabajo para regenerar y mantener a la familia. En el caso de las élites, la reproducción social del trabajo implica que las nuevas generaciones se desempeñen en altos cargos laborales, basándose en la profesión y educación de calidad obtenida.

No obstante, la reproducción social se enmarca en otros aspectos sociales, además del trabajo, como la política o la educación. En definitiva, hablar de reproducción social significa distinguir y descubrir los mecanismos que las clases sociales emplean para repetir idénticamente su orden social en el transcurso de la historia, pues para ello se precisa legitimar, transmitir y heredar posesiones y recursos económicos en forma de “méritos individuales o dones”, cuando, en realidad, consiste en el traspaso de privilegios de clase (Pasquali y

Poupeau, 2016).

1.2. Mecanismos de reproducción social

En la reproducción social, las familias emplean diferentes estrategias para poder continuar con sus herencias socioeconómicas y sus legados simbólicos. Asimismo, la educación forma parte de una estrategia o mecanismo de reproducir prácticas sociales que definen a una clase social. Dichas prácticas se adentran en la producción de un estilo de vida como individuo o como familia de un sector de la sociedad, por lo que se emplea mecanismos de reproducción social. Según Bourdieu (2006, citado en Molina, 2016), las estrategias de reproducción social son un conjunto de prácticas sociales distintas entre sí que emplean las familias para repetir, conservar o aumentar su estatus social y su patrimonio dentro de la estructura de las relaciones de clase. Cabe advertir que dichas prácticas pueden emplearse conciente o inconcientemente, por lo que es posible observar a personas de clases privilegiadas que rechazan aceptar el uso de todo tipo de ventaja económica o sociopolítica.

La finalidad del uso de dichas estrategias es mantener la posición o rango de clase social, por lo que las familias optan por producir y reproducir sus estilos de vida, sus relaciones de clase y sociales, sus influencias económicas y sociopolíticas, sus patrimonios, sus recursos económicos, entre otros, en la siguiente generación familiar, a partir de lo que se heredó de la anterior generación para la actual. Es decir, los abuelos inculcan valores a los padres y estos a sus hijos: dichos valores se componen por inmuebles, propiedades, actitudes, conductas, recursos, carreras profesionales, etc. Por su parte, Molina (2016) menciona a las estrategias matrimoniales y de fecundidad, además de las estrategias educativas. Así, a las nuevas generaciones se les responsabilizan de mantener el capital biológico, social, educativo,

económico, político y cultural a fin mantener o de mejorar el estatus social familiar.

1.2.1. Estrategias de poder

El poder solo puede ser ejercido por quienes lo poseen. En el ámbito de las relaciones sociales y de clase, la élite, es decir, las familias de la aclamada alta sociedad, poseen el poder para continuar su legado simbólico y cultural distinguidos de los sectores populares, aunque estos también poseen estrategias para aumentar su estatus social. Sin embargo, las estrategias de poder presentan más implicaciones sociales desde la élite. Según Sánchez y Guevara (2019), en la interacción humana son frecuentes y normalizadas las relaciones de poder entre personas y grupos humanos, pues desde siempre se han aplicado diferentes fuentes de poder en la sociedad, como la autoridad, la fuerza y la influencia.

En Cruz (2018), las estrategias de poder pueden referirse a las estrategias sociales de capitalización, con la cual se busca obtener mayor capital simbólico por parte de agentes implicados en diversos campos sociales a donde se logra influir. Es decir, con las estrategias sociales de capitalización, equiparado a una forma de ejercer poder, los agentes dominantes pretenden acumular e incrementar sus capitales mediante la intervención de sus actividades en otros campos sociales. En el caso de la reproducción social, las élites emplean su poder de influencia para apropiarse de otros capitales y así instaurar sus propias simbologías de poder a cual otras clases han de aspirar. Para lograr esto, las élites precisan implicarse en diversos campos sociales (economía, cultura, política, educación) y traspasar lo conseguido a sus siguientes generaciones, ya que estas estrategias de acumulación son limitadas en un espacio y tiempo determinados.

Por otra parte, otra estrategia de poder se observa en Gutiérrez y Assusa (2019), pues se centra en el capital social como una forma de poder distribuido en diversos campos de la sociedad. Dicha distribución es acumulativa y desigual, lo cual construye estructuras sociales con posiciones dominantes y hasta dependientes. Según Perona y Schiavoni (2018), se debe entender por “estrategia” a toda conducta o práctica realizada por grupos familiares o por individuos ante las limitaciones de acumulación en la reproducción social. Es decir, las personalidades con poder emplean sus estrategias diversas a fin de continuar el proceso de acumulación de capitales económicos, y para ello existen formas de reproducción como la biológica y la cotidiana.

1.2.2. Medios económicos

Otro mecanismo para la reproducción social es mediante el control o la acumulación de los medios económicos. Este aspecto caracteriza a las clases de alta sociedad, pues estas han podido obtener algún tipo de control de los medios económicos, por ejemplo: el sistema bancario o el ámbito de la construcción y la arquitectura. En todo caso, la acumulación de los medios económicos por parte de las élites permite una reproducción social asegurada para los fines de conservación del capital socioeconómico a través del tiempo.

Solimano (2017) señala que desde 1980 con el modelo económico del capitalismo en su fase neoliberal se ha procurado establecer un régimen de medios económicos asegurados y legitimados por políticas de privación a fin de obtener un crecimiento económico y, con ello, la modernización. Con el modelo neoliberal del capitalismo se ha logrado establecer una realidad con características como la existencia de mercados oligopólicos y monopolísticos y el control de medios comunicativos y de producción. No obstante, una característica a

destacar es la concentración de la influencia y del poder económico en pequeñas y poderosos grupos de élites, quienes poseen algún tipo de control de los medios económicos. Esto ha posibilitado establecer un fuerte dominio del capital en la economía del Estado y por ello se influye en las decisiones de la gestión pública.

Mediante el control de los medios económicos, las altas clase sociales pueden influir en otros aspectos de la sociedad como la cultura, lo cual luego influye en establecer un modelo ideológico que beneficia a las élites y, con ello, se acrecienta las divisiones sociales y la segmentación acentuada de la sociedad. Al poseer algún tipo de poder sobre los medios económicos, las élites pueden controlar los medios de comunicación y así propalar e imponer sus ideas y conocimientos y contenidos culturales para construir un modelo social y político. De esta manera, la reproducción social de las élites se asegura en todos los aspectos de la sociedad y así se consigue una traspasar los límites del espacio y del tiempo.

Marticorena (2017) confirma que el poder de los medios económicos por las élites influye en la producción de noticias. La intención de influir sobre los canales de comunicaciones por parte de las élites es extender hacia la opinión pública una aceptación de políticas socioeconómicas que benefician a las élites y así estos puedan continuar su reproducción social. Por otra parte, Atria et al. (2017) relacionan a las élites con la distribución desigual del poder y la subordinación del dinero en supuestos sistemas democráticos. Asimismo, se relaciona a las élites con el control de recursos como propiedades y medios de producción económica, incluso con la posesión de medios económicos.

1.3. Formas de reproducción social

Todas las clases sociales poseen estrategias para reproducirse socialmente, además de la biológica. No obstante, no todas las clases cuentan con el privilegio de adentrarse a distintos campos de la sociedad, como la política, económica y educativa. En este caso, las clases de alta sociedad o élites pueden influir o implicarse en dichos campos para conseguir la reproducción social. De esta forma, la simbología del poder elitista se repite en distintas generaciones y asegura la conservación de los patrimonios culturales y tangibles.

1.3.1. Reproducción política

La implicación en una carrera política permite establecer una influencia directa en las decisiones públicas como las leyes o los decretos y resoluciones. La creación de materiales legislativos permite asegurar y legitimar prácticas en beneficio de los intereses de una clase social. En el caso de las élites, sus prácticas sociales destinadas a la acumulación del capital pueden ser legalizadas con ayuda de la aprobación de leyes, por lo que resulta importante conocer la forma de reproducción social de forma política.

En Fuentealba (2018) se especifica que la clase alta de la sociedad busca su reproducción elitista a través de prácticas como el cuoteo político, el clientelismo y el acarreo en la toma de decisiones públicas. Estas prácticas permiten obtener un buen número de confianza por parte de instituciones informales, las cuales pretenden tener algún tipo de influencia política que beneficien sus operaciones. Asimismo, la reproducción política se consigue cuando los familiares de alta clase social o siquiera familias de clase media pueden favorecer a sus miembros de su comunidad con puestos políticos. De esta forma, se logra la acumulación de capital político. No obstante, en Pino y

Cárdenas (2016) se explica que el clientelismo también logra favorecer a sectores populares y marginales de la sociedad, pues permite otorgar institucionalidad de calidad para bienes y servicios precarios.

En relación, mediante el clientelismo se posibilita la reproducción de regímenes políticos en concentración de un grupo social para legitimar ciertas prácticas sociales. La obediencia sociopolítica a cambio de favores es parte del clientelismo, donde se forman relaciones de poder positivas o negativas, ligadas a buenas prácticas y hasta a la corrupción. Otra forma de reproducción política es mediante el cuoteo político, el cual consiste en soslayar u omitirse en los concursos públicos para obtener una vacante de puesto político. Moriconi (2020) señala que algunas clases sociales consiguen negociar favores con funcionarios como senadores para conseguir un puesto público, lo cual no favorece al sistema democrático de la meritocracia en los ascensos y concursos del gobierno.

Martínez-Peñate (2017) advierte que las clases sociales constituidas en familias pueden lograr establecer un poder político oligárquico en un país, lo cual significa la incidencia de los intereses de unos pocos en las dinámicas de las estructuras sociales. Para que una familia logre esto, se debe implicar en el sistema político para determinar un orden económico en beneficio de la clase alta, lo que implica acentuar la desigualdad social. Un ejemplo se puede encontrar en Bolsi (2018), donde una familia de élite se reprodujo políticamente a través de relaciones de reciprocidad-lealtad y alianzas matrimoniales para situarse en la escena política, y así acumular patrimonios intergeneracionales. Díaz (2016) menciona que la reproducción política se realiza en una relación estrecha entre las políticas sociales y las relaciones en la sociedad capitalista, lo cual lleva a inferir que la acumulación económica es otra forma de reproducción.

1.3.2. Reproducción económica

Un aspecto importante a reproducir en las clases sociales es la economía familiar. Esto significa el incremento constante y gradual de los ingresos económicos de la familia a través de diversos mecanismos como la política. En caso de las clases populares, la reproducción política sirve para salir del estado de informalidad o de pobreza, mientras que en el caso de las clases élites, sirve para conservar la posición social, basada en la cantidad de poder adquisitivo. Así, la reproducción económica responde a diferentes motivos centrados en la acumulación del capital económico.

En general, la reproducción económica significa salvaguardar o aumentar la acumulación del capital económico. En Dekocker (2018) se observa, por ejemplo, que la clase alta venezolana emplea la emigración como una estrategia de reproducción económica y social con tal de mantener su estatus de élite, pues quedarse en el país significaba una reducción de la acumulación del capital económico con cual sostener el estatus social de élite. De parte de las clases populares, la reproducción económica sustentada en salvaguardar sus recursos financieros se logra a través de prácticas informales devenidas de sus empleos, muchas veces, también informales. García y González (2020) señalan que mediante estrategias de simulación fiscal es posible para estas clases resistir económicamente, a fin de posibilitar el sustento y la reproducción económica.

García (2021) señala que algunas clases sociales recurren a prácticas de mercados informales como estrategias comerciales para sobrevivir económicamente. El uso de dichas prácticas produce cambios y modificaciones importantes en el mercado, por lo que algunas clases sociales logran hacer su reproducción económica como una forma de mantener sus acumulaciones capitales a fin de subsistir. Tal como

se observa, la informalidad en el mercado capitalista se constituye como una forma, aunque ilegal, de reproducción económica, pues mientras que las élites se adentran a altos cargos laborales con altas remuneraciones, las clases populares se adentran a prácticas de mercado informal. No obstante, cabe aclarar que ambas clases buscan un fin común con su reproducción económica: mantener o aumentar su acumulación de capital económica para así incrementar el nivel de poder adquisitivo con cual se acceda a mayores y mejores servicios y bienes.

1.3.3. Reproducción educativa

Tal como se ha observado, en el caso de las élites, se reproducen políticamente para obtener y mantener altos cargos políticos o privados, a fin de obtener un buen nivel de remuneración económica para la familia. Una vez obtenido los cargos a través de cuoteos o de clientelismos, la reproducción económica de las familias implica mantener y aumentar los patrimonios financieros y culturales con la finalidad de obtener y mejorar el estatus social. Asimismo, un aspecto social importante es la figura académica de las clases, por lo que se opta por estudiar en institutos educativos de calidad –normalmente privadas– y, sobre todo, en el extranjero. Esto también implica estudiar posgrados en carreras profesionales de renombre como medicina, derecho o ingeniería.

Según Bellei et al. (2020), la decisión de algunas clases de élite para elegir una institución educativa corresponde a razones como consideraciones concordantes a la cultura, la sociedad y la comunidad, es decir, identificación socioeconómica mediante relaciones sociales compartidas. Esto quiere decir que las familias de alta clase ponderan su estatus social y para ello buscan una educación correspondiente a su cultura de élite. Por otra parte, Gayo et al. (2019) menciona que la

elección de un instituto educativo por parte de las clases media alta responde a una estrategia de reproducción educativa y social de las familias para aumentar el estatus en la sociedad.

Por último, Molina (2016) indica que las familias invierten en la educación de la siguiente generación, a fin de prepararlo al mantenimiento del capital simbólico con el cual mejorar la posición social y así transmitir todo tipo de patrimonio cultural, económico y social. Tal como señala Oviedo (2019), la educación como forma de reproducción sirve como mecanismo para repetir, transmitir y perpetuar una hegemonía dominante, aunque también sirve a las otras clases para incrementar el estatus social.

CAPÍTULO II

UN MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO DE REPRODUCCIÓN SOCIAL

La educación es un mecanismo importante de la sociedad con el cual las personas consiguen obtener conocimientos académicos y sociales, y así se puedan usar en otros ámbitos como los laborales. Asimismo, al acceder a plazas laborales, debido al desarrollo profesional, es posible obtener una mejor remuneración económica y, con ello, mejorar las condiciones sociales. No obstante, en la educación se pueden presentar tanto problemas sociales como estructurales, por lo que se precisa analizar los inconvenientes en las instituciones.

Según Lorente (2019), es parte del Estado y de las instituciones públicas y privadas arreglar y corregir las problemáticas sociales que facultan algunas consecuencias como el retraso o rezago escolar, el aumento de la tasa de analfabetismo o el descenso de la tasa de escolarización. Un sistema educativo deficiente solo acrecienta dichas problemáticas, por lo que se precisa revertir las desigualdades en el desarrollo de la educación, y esto implica reestructurar el mismo sistema, no solo educativo, sino socioeconómico.

Fernández y Pérez (2016) señalan que la educación y sus políticas deben crear posibilidades igualitarias para el acceso y la inclusión en el sistema educativo como un derecho primordial. Dichas posibilidades se refieren a los sectores sociales no beneficiados como la clase media o la popular, incluso la rural, puesto que estos han sido excluidos y discriminados histórica y socialmente de una educación profesional y de calidad para beneficiar a las clases altas o de élite, lo cual describe las situaciones de desigualdad, debido al uso de la educación como una forma de reproducción social.

2.1. Brechas educativas: implicancias digitales y económicas

Es difícil concebir a la educación como un modelo sistemático igualitario para todas las clases sociales, porque en la realidad existe una serie de dificultades tanto estructurales como sociales para la inclusión igualitaria a la educación. Esto significa que las deficiencias en las estructuras del Estado no permiten el favorecimiento equitativo para todas las clases sociales, además de que existen implicaciones económicas y sociales por parte de un grupo particular para acrecentar la brecha educativa a niveles económicos y digitales. Respecto al primero, el neoliberalismo ha traído un modelo económico basado en la privatización de servicios públicos como la educación, por lo que existen instituciones educativas donde solo se puede acceder con recursos financieros a niveles altos. Respecto al segundo, las diferencias económicas y estructurales no permiten el acceso a las redes digitales para todas las personas.

Tal como se señala en Murillo y Duk (2020), un efecto de la pandemia por COVID-19 es el incremento de las brechas digitales entre los educandos, lo cual se relaciona con aspectos políticos, sociales y educativos. Las brechas digitales se implican en la capacidad de que las familias cuenten con los dispositivos tecnológicos con cual ingresar a las clases virtuales, además en la capacidad de un Estado para ofrecer Internet a lugares donde no haya o para reducir los costos de conexión.

Dichas brechas digitales no afectaron por igual a todos, puesto que las familias de alta clase social o de origen urbano, posiblemente, no se perjudicaron con la pandemia en cuanto al ingreso a clases educativas. Tal como afirman Formichella y Krüger (2020), los jóvenes educandos de los sectores sociales en niveles socioeconómicos bajos tienen desventajas en aspectos escolares y académicos, pues no se consolidan políticas económicas, sociales y educativas para dichos sectores, a fin de ayudarlos a obtener una educación de calidad.

Cabe aclarar que las brechas digitales y económicas en la educación tienen implicancia social, así como una interrelación interesante. En las élites, con el alto nivel de poder adquisitivo obtenido es posible cubrir todo tipo de bienes y servicios que favorezcan a la educación de los jóvenes de familias de alta clase social: la adquisición de recursos y de conexiones digitales representa el poder social para cubrir las necesidades de educación virtual, mientras que las clases de sectores populares posiblemente carezcan de poder adquisitivo para obtener equipos y materiales digitales para acceder a las clases virtuales.

En Rico y Basogain (2018) se reconoce que la educación a través de las tecnologías de información y comunicación (TIC) es relevante para la actualidad digitalizada; no obstante, el establecimiento necesario y casi obligatorio de la educación virtual, sobre todo durante la pandemia por COVID-19, reveló las brechas no solo digitales, sino económicas y sociales en muchos países, pues la clase élite fue la menos perjudicada, porque se tuvo un poder adquisitivo para obtener una educación particular de calidad, mientras que las clases populares tuvieron que esperar las deficiencias políticas y estructurales del Estado, lo cual acentúa las brechas.

Según Berniell et al. (2021), las brechas socioeconómicas y digitales durante la pandemia se evidenciaron notablemente, porque se

observó un acceso desigual al aprendizaje, debido al déficit de políticas públicas que ayuden a las clases populares y así nivelar la educación o siquiera evitar el abandono escolar y académico. La brecha se puede corroborar, sobre todo, en la cantidad de jóvenes que accedieron a la educación primaria y secundaria, incluso antes de la pandemia, pues los de la alta clase pudieron acceder casi en su totalidad, mientras que los jóvenes de las clases pobres aún presentaban dificultades para obtener una educación de calidad, lo cual resalta la brecha educativa desde una visión socioeconómica.

2.2. El acceso a la educación según clases sociales: problemática

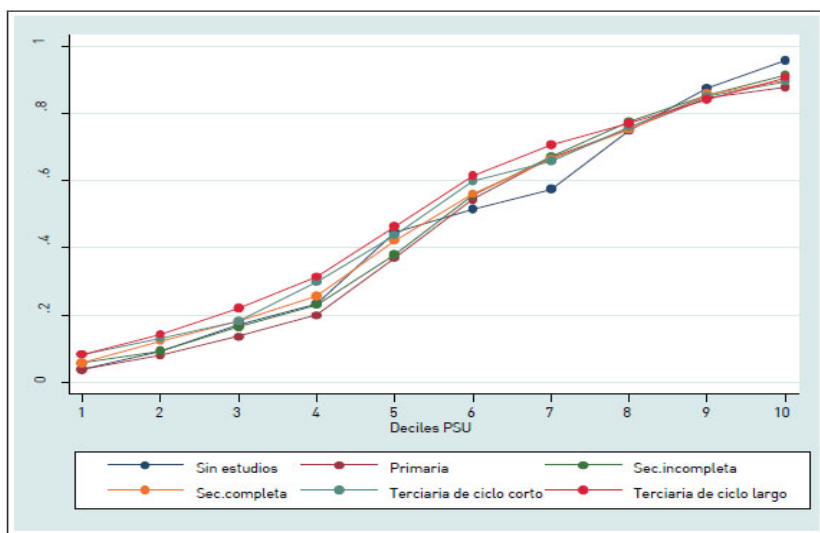
Las brechas en la educación solo describen una situación en donde existen diferencias en la enseñanza y el aprendizaje de los jóvenes. En este caso, las disparidades se pueden examinar en el acceso a la educación según sea la clase social a cual se refiera. Resulta obvio decir que la élite social posee mayor nivel de acceso a la educación de calidad y de prestigio debido al alto nivel de poder adquisitivo; en cambio, las clases populares poseen dificultades muchas veces para acceder a la educación, ya sea para buscar plazas en escuelas de nivel primario o para ingresar a universidades de alto costo cognitivo (exámenes de ingreso con previa preparación) o de alto costo económico (mensualidades y matrículas). Es por ello que, si bien, existe acceso o iniciativas políticas para el acceso igualitario a la educación, también se debe examinar la calidad educativa a donde se accede y, ante esto, los jóvenes de clases sociales altas son los más beneficiados por el capital económico acumulado por sus familias.

En Álvarez et al. (2017), se observa que, mediante un programa estatal dirigido a jóvenes de escasos recursos económicos, se logra que estos puedan aumentar sus posibilidades de acceso a la educación superior. Si bien, esto significa que el Estado se compromete con sus ciudadanos

y con la educación, también revela la existencia de diferencias para el acceso a la educación en perspectivas socioeconómicas, pues son las clases bajas y populares quienes precisan apoyo para obtener alguna oportunidad de acceso a la educación de calidad, mientras que las clases de élite pueden sostenerse por sí mismos.

Según Jorrat (2018), históricamente se ha analizado el acceso a la educación según el origen social y los logros educativos de los padres, puesto que estas son variables influyentes en los jóvenes que desean aspirar a carreras profesionales o siquiera a acceder a niveles superiores. Esto también revela la importancia que posee la educación en la familia para los jóvenes, puesto que con el acceso a la educación es posible reproducir educativamente a la clase social en las siguientes generaciones, por lo que resulta importante que todos los sectores de la sociedad puedan tener algún tipo de acceso educativo para beneficiar a los jóvenes de la familia.

Figura 1. *Probabilidad de postular al sistema de admisión universitario según decil de puntaje y educación del padre del postulante.*



Nota. Tomada de Canales (2016).

Según la Figura 1, existe un vínculo, aunque débil, entre las expectativas educativas y el origen socioeconómico, puesto que las diferencias sociales influyen en los jóvenes a acceder y a aspirar a niveles educativos de mayor nivel como la universitaria o la institucional. Asimismo, dichas expectativas se relacionan con la educación de los padres, pues, a partir de esta, los jóvenes obtienen aspiraciones de acceso a la educación.

Es aquí donde el origen social influye, pues los jóvenes de familias de origen socioeconómico menos favorable poseen menos expectativas de acceso, caso contrario a los jóvenes de alta clase. Álvarez et al. (2020) menciona que la segregación educativa se realiza por motivos como las brechas en el aprendizaje o la invisibilización de la realidad poblacional como las marcadas diferencias de las clases sociales en el acceso a la educación. Se infiere, entonces, que el acceso a la educación se adentra en una problemática de clases sociales, pues mientras las élites tienen toda posibilidad para acceder sin problemas, las clases populares tienen dificultades para acceder a plazas educativas.

2.3. Influencia de las redes sociales en la reproducción educativa

Como se ha observado, las familias de distintas clases sociales emplean a la educación como un mecanismo para su reproducción social. Esto significa que la formación educativa sirve para que las familias aseguren un buen futuro profesional para la siguiente generación, por lo que se influye a los jóvenes miembros a proseguir con alguna carrera de prestigio y con buena remuneración económica. En el caso de las clases populares, la reproducción educativa responde a la profesionalización de los miembros de la familia para percibir mayor cantidad de ingreso económico. No obstante, las clases de élite emplean sus influencias o redes sociales, a fin de que los miembros jóvenes obtengan una profesión de buen alcance social y económico

para así mantener un estatus social, lo cual implica una reproducción educativa.

Avendaño et al. (2020) señalan que la decisión de una profesión corresponde a influencias familiar y a perspectivas personales. No obstante, se debe considerar que, ante los cambios sociales en ámbitos científicos y tecnológicos, las personas centran sus intereses hacia las ciencias donde se remunere económicamente a buenos niveles. López y Hernández (2018) indican que la elección de una carrera profesional tiene menor dependencia cuando el joven postulante tiene certeza en sus aspiraciones y elección. En caso contrario, son los padres quienes influyen en la decisión de elegir ciertas carreras profesionales. Los motivos pueden deberse a que los padres intentan replicar la carrera estudiada por ellos en sus hijos por conocimiento de los procesos de estudios y futuro laboral o posiblemente para continuar con algún legado familiar que continúe la reproducción educativa.

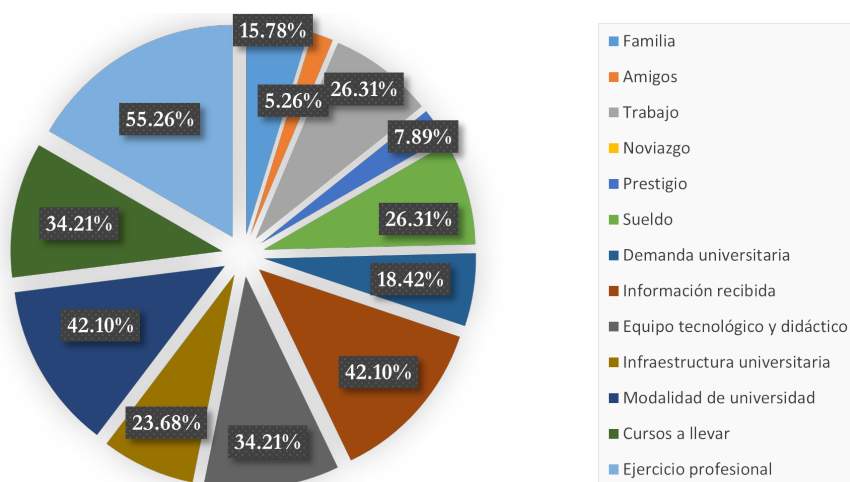
Este es el caso de las familias de alta clase social, ya que estos emplean sus influencias de sus redes sociales para que los jóvenes miembros puedan acceder a estudios superiores en profesiones prestigiosas y bien remuneradas. El motivo de esto coincide con el mantenimiento del estatus social de la clase élite, pues estos tienen que conservar y demostrar una simbología social y de poder ante las demás clases sociales. Es decir, mediante una carrera profesional en una institución educativa prestigiosa se logra formar una distinción social.

Reyes et al. (2021) mencionan que otro motivo para elegir una carrera son las relaciones cercanas a la profesión, lo cual otorga confianza y una expectativa laboral asegurada o satisfactoria para el joven estudiante. De esta forma, se puede inferir que la elección de una carrera también depende de las redes sociales del joven, además de motivos

comunes como la expectativa laboral, los equipos tecnológicos de la universidad, las instalaciones y la propia capacidad educativa del joven para desempeñarse en la carrera profesional elegida.

Por otra parte, en Norzagaray y Guevara (2021) se afirma que la situación económica de una familia condiciona a las normas, a las creencias y a los valores de un miembro para elegir una carrera profesional, pues aspectos como las expectativas familiares, las oportunidades laborales que desean los padres a los hijos, el privilegio de la profesión, entre otros, logran condicionar las decisiones en elegir una carrera universitaria. Así, se infiere que en las familias de alta clase la elección de una profesión se realiza para mantener el estatus social de élite y, por ello, se eligen carreras como medicina o ingeniería frente a arte, música o literatura. De igual forma, las familias de sectores populares prefieren carreras profesionales con un buen nivel de remuneración económica, a fin de percibir mayores ingresos familiares.

Figura 2. Representación gráfica de los factores con mayor importancia en la elección de carrera.



Nota. Tomado de Cárdenas et al. (2021).

Tal como se observa en la Figura 2, existen muchos motivos para que un futuro universitario elija su carrera profesional a desempeñar. El motivo más resaltante es el ejercicio profesional (55.26 %), seguido de la demanda universitaria (42.10 %), la cual se relaciona con las personas de mayor influencia (la familia: 15.78 %), y una elección entre prestigio (7.89 %) y sueldo (26.31 %). Se puede inferir que los sectores populares buscan profesiones para obtener un mejor sueldo laboral y legal, mientras que las élites prefieren el prestigio para mantener el estatus social. Es por ello que la demanda universitaria y el ejercicio profesional son los factores con mayor importancia.

Por otra parte, en Sánchez (2020) se señalan qué condiciones importantes relacionadas a la familia, pues la situación económica familiar, el deseo de los padres acerca de una profesión, el nivel de estudio de los padres y la situación laboral de los padres influyen en la elección, así como también la red de apoyo sociofamiliar. Esto puede indicar, posiblemente, que si la familia posee algún tipo de red social para ayudar a los jóvenes, entonces, es probable que la elección de una carrera se favorezca por las influencias sociales que una familia posee. Este caso resulta más común en las élites, pues el estatus social y la implicación a diversos campos sociales como la política permiten establecer modelos educativos y profesionales que se desean reproducir en la siguiente generación.

2.4. La desigualdad educativa

La existencia de clases sociales indica y evidencia históricamente diferencias, mas esto no revela una realidad más preocupante: la desigualdad. Esta situación se observa en distintos campos de la sociedad como la educación. Así, las élites poseen mayor capacidad económica para acceder a una educación privada de calidad, mientras que los sectores populares deben adecuarse a la educación pública

con los defectos, las deficiencias y las oportunidades que implican una instrucción dentro del aparato estatal. Por lo tanto, la desigualdad, al menos en la educación, consiste en una diferencia de poder adquisitivo y monetario para acceder a una calidad educativa realmente valorada.

Según Blanco (2017), la desigualdad educativa se observa en aspectos como el capital cultural, las aspiraciones académicas, las prácticas educativas en familia y los recursos educativos. Así, en familias privilegiadas o de origen social superior existen mayores expectativas educativas, ya que se cuenta con mayores recursos y prácticas educativas, mientras que, para las familias de sectores populares, dichos recursos y las prácticas son limitadas por otros aspectos más relevantes como la preocupación por el recurso económico. De esta forma, existen más posibilidades de reproducción educativa en las altas clases sociales que en las bajas, por lo que la desigualdad en la educación es revelada. Asimismo, Tapia y Valenti (2016) indican que dicha desigualdad también implica la economía y, con ello, lo social, pues, en familias con poco nivel de remuneración, la educación posee pocas probabilidades de reproducción, mientras que en familias de alta clase sí se reproducen prácticas educativas incluso a niveles de posgrado.

Asimismo, el acceso a la educación se encuentra limitado por las condiciones económicas e incluso sociopolíticas, pues por cuestiones étnicas es posible relegar a poblaciones originarias a una educación hegemónica o deficiente para las necesidades culturales particulares. De la misma forma, por origen social también se pueden observar limitaciones al acceso a la educación, lo cual revela desventajas educativas y desigualdades sociales. No obstante, en Favila y Navarro (2017) se desestima una influencia significativa entre la desigualdad educativa y la desigualdad de ingreso económico, aunque esto no significa una separación de relaciones, puesto que la capacidad

adquisitiva de una familia depende de la realidad social, es decir, de las políticas públicas para personas pobres o de situaciones discriminatorias para denegar el acceso a la educación a ciertos grupos sociales que, comúnmente, son de los sectores bajo o de cuestiones étnicas no occidentales.

Tal como se afirma en Márquez (2016), la educación es un mecanismo importante para lograr un mejor desarrollo personal y social en aspectos culturales, políticos y económicos. Si bien, no es el único factor determinante del desarrollo, es fundamental para todo ser humano, es por ello que todo gobierno de un país intenta establecer diferentes reformas a la educación para mejorar el acceso y, por ende, disminuir los niveles de desigualdad educativa mediante la optimización del sistema educativo. Para lograr esto, se precisa favorecer la distribución equitativa de las oportunidades al acceso a la educación. No obstante, Cuenca y Urrutia (2019) explican que, muchas veces, las reformas políticas no ayudan a disminuir las brechas de desigualdad educativas, pues la inversión pública no ayuda a disminuir los gastos familiares destinados a la educación de los hijos de los sectores populares.

CAPÍTULO III

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LAS FAMILIAS DE ALTA CLASE

Los estratos sociales son históricamente fijados por la capacidad económica y por el poder de influencias en diferentes campos sociales. Las familias de alta clase social poseen estas características, pues históricamente han heredado propiedades y patrimonios, a fin de mantenerse en un estatus social de poder privilegiado. Las familias de élite han logrado su posición aventajada, gracias a diferentes mecanismos sociales, como la implicación a la política para establecer o favorecer leyes en beneficios de sus actividades económicas; asimismo, la reproducción social basada en la economía y en la educación es otro aspecto a destacar, pues el aumento de los recursos financieros y la obtención de títulos profesionales son productos de la importancia de seguir ejerciendo poder en los demás estratos sociales.

En Marentes y Ortega (2018) se menciona que las mujeres de las clases media alta son empleadas para continuar la reproducción social de las familias de élite, pues en estos ambientes sociales se constituye a la familia como una unidad corporativa, donde los miembros actúan y se desarrollan según los objetivos comunes y establecidos por un modelo de varón como jefe de hogar. Esto quiere decir que las élites están interesadas en reproducir su estatus social a fin de mantenerlo en las siguientes generaciones. Esto también se observa en Giovine (2021), puesto que las familias de clase

alta eligen las escuelas que cumplan con sus expectativas de formación moral, académica y, sobre todo, de redes sociales compartidas. Es decir, mientras exista una concordancia entre el estatus social y la educación, las familias de élite pretenden mejorar su posición privilegiada a través de la educación.

Tanto el poder adquisitivo como el estatus social elevado representan a las familias de alta clase, por lo que resulta importante conocer aspectos más puntuales acerca de sus características socioeconómicas, culturales y educativas.

3.1. Características educativas de las familias de élite

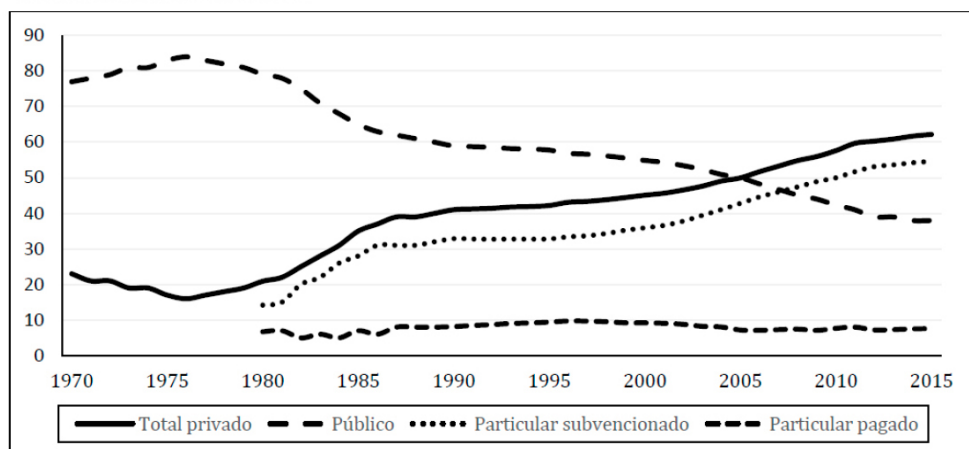
En las familias de élite, la calidad educativa está asegurada para los jóvenes miembros, pues, gracias al alto nivel de poder adquisitivo, la clase alta puede demandar y cubrir económicamente los servicios educativos a desear y necesitar. Es explícito en muchos lugares del mundo que la educación privada, contrario a la pública, tiene mayor calidad administrativa de los recursos económico, lo cual favorece a la correcta distribución a los diversos procesos educativos en un centro. No obstante, la educación privada posee un alto costo, razón por cual pocas familias pueden acceder a dicha modalidad educativa.

Según Bellei et al. (2020), las elecciones de escuelas y de centros de educación superior corresponden a un espacio económico ante lo cultural o lo humano, pues la educación y sus políticas se adentraron desde hace mucho tiempo a la privatización y al carácter de mercado, lo cual acentúa la segregación social, debido a los altos costos al acceso a la educación de calidad. Asimismo, aparte de elegir una educación de alto nivel por las familias de élite, se eligen centros educativos por razón de identificación social, cultural y comunitaria. Esto quiere decir que las familias de élites buscan características educativas en parsimonia con las exigencias sociales

como el prestigio de estatus en la sociedad y sus prácticas morales particulares, ya que el nivel adquisitivo debe corresponder con la calidad educativa, el prestigio institucional y las prácticas comunitarias que asegure moralidades aceptables por la alta clase.

Por su parte, Gayo et al. (2019) señalan otra característica importante de la educación de la clase élite y media alta, la cual se trata de la reproducción educativa, es decir, hacer que los hijos aprendan conocimientos en institutos de renombre para luego acceder a una educación educativa que permita elegir una carrera profesional acorde a las necesidades familiares. Para lograr este objetivo, muchas familias son demandantes de la educación; por ello, las políticas públicas se adecúan a dichas demandas de las familias de élite por su capacidad de influencia en aspectos sociales diversos. Es así que en muchos lugares el modelo educativo, sobre todo privado, depende de las demandas que cumplan las características educativas de las familias de élite, tal como se muestra en la figura 3.

Figura 3. *Porcentajes nacionales de inscripción por tipo de dependencia de las escuelas.*



Nota. Tomado de Gayo et al. (2019).

Otra característica importante de la educación de la clase élite es la

reproducción de los valores morales, pues muchas familias desean que en las escuelas elegidas se practiquen códigos de comportamiento basados en la religión como la católica. Tal como señala Giovine (2021), las familias de clase alta buscan centros educativos que aseguren las redes sociales de élite, la formación académica de calidad y la formación moral acorde a lo practicado por dichas familias. Asimismo, se indica que la determinación del nivel educativo y de sus prácticas académicas se asocia a la posición social alta de las familias que demandan a las instituciones educativas por escolaridad y academicidad, a fin de mejorar los beneficios sociales con cual elevar la posición o estatus en la sociedad.

Córdoba et al. (2020) mencionan que la segregación escolar depende de las características socioeconómicas de las familias de la sociedad, sobre todo de las familias de alta clase, porque influyen en la conversión sistemática de la educación en políticas de mercado al exigir una calidad que posiblemente las escuelas públicas no pueden cumplir por deficiencias estructurales y políticas y económicas. Así, la elección de un centro educativo se encuentra limitada por los recursos económicos de las familias de alta clase.

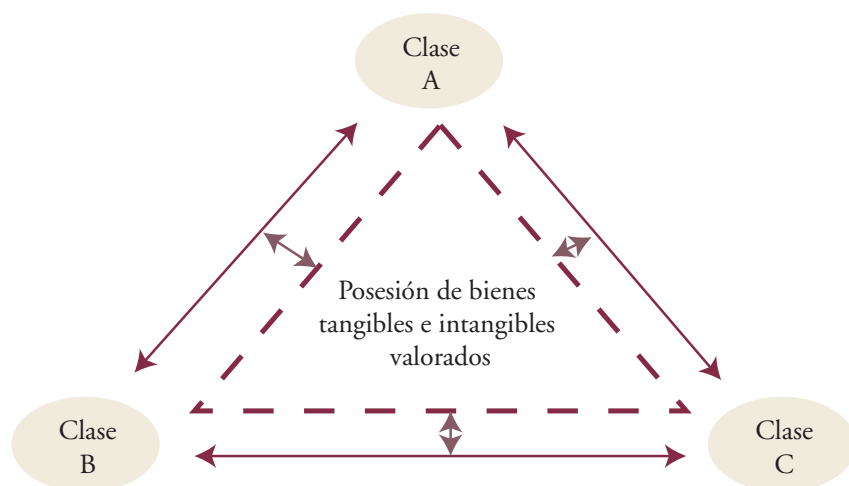
El uso de la educación como un mecanismo de las familias de alta clase forma parte de una estrategia de separación social o de identificación segregada a las demás clases. No obstante, este ejercicio también es hecho por familias de clase media, tal como señalan Orellana et al. (2018), pues las clases medias utilizan a la educación para separarse socialmente de las clases populares, ejercicio que las clases de élite emplean para sostener un estatus social distinguido. Este estatus se relaciona con la elección de un centro educativo de prestigio, pues en Pélaez-Paz (2020) se observa dicha elección según la popularidad o “fama” de un centro educativo, lo cual se sostiene, por la población escolar moralmente aceptada, la calidad profesional docente, la correcta administración o la titularidad del centro.

Narodowski y Gottau (2017) mencionan que las características educativas de las élites se deben reflejar en la identidad de prestigio y estatus de la institución escolar o académica, por lo que se emplea todo tipo de capital cultural o los círculos de poder y de amistades para obtener una educación de calidad con tal de reproducir el prestigio social obtenido y por mantener, a fin de fomentar una imagen de poder social frente a las demás clases populares, lo cual indica una desigualdad educativa ya conocida.

3.2. Características socioeconómicas de las familias de alta clase

El acceso a la educación puede ser un problema en lugares con muchas diferencias sociales y donde las políticas públicas apoyan a la privatización de la educación. En este escenario, las familias de alta clase pueden acceder y cubrir los costos que implica una educación de calidad, debido a las características socioeconómicas que las definen. Esto significa que, gracias a los recursos económicos de las familias élites, se puede acceder y obtener servicios y bienes de alto costo y con buena reputación social.

Figura 4. Esquema del enfoque relacional de las clases sociales.



Nota. Tomado de Rivas (2008).

Según la Figura 4, las clases sociales mantienen una relación para poder discernirse entre ellas. La diferencia subyace, principalmente, en la posesión de bienes valorados, ya sean tangible o intangibles. En el caso de las clases altas, los bienes durables (calefón, computadoras, electrodomésticos) y su casi ilimitado acceso no resulta ser un problema, pues el poder adquisitivo permite obtener todo tipo de bien que requieran o las posibilidades de obtenerla en un futuro cercano. Tal como señala Rivas (2008), las clases sociales altas (clase A) se caracterizan socioeconómicamente por su capacidad de influencia en redes de la sociedad y por tener condiciones económicas para tener bienes e ingresos familiares de alta remuneración.

Luci y Gessaghi (2016) indican que la conformación de las élites supone un estudio económico, además de sociopolítico, ya que en su dinámica coexisten características definitorias del posicionamiento como alta clase. No obstante, dicho posicionamiento no corresponde a una meritocracia gratuita, es decir, sin fundamento alguno, pues las clases altas son lo que son, según los recursos económicos acumulados históricamente en cada familia y que luego así lograron influir en, por ejemplo, aparatos estatales o en instituciones sociales como la escuela y las universidades. Para mantener el estatus privilegiado relacionado al poder económico, se deben practicar estrategias sociales, a fin de mantener todo privilegio social con base en el poder adquisitivo de la familia, razón por la cual las clases altas intentan diferenciarse de las demás clases, a través del acceso a servicios y bienes de alto costos, mientras que socialmente se diferencian por puestos laborales o profesionales de alto nivel y prestigio.

Otra característica socioeconómica de las familias de alta clase, según Rosenmann (2017), es la posesión de inmuebles cuya calidad o apreciación se encuentra en el lugar del patrimonio (zonas urbanas) y en la infraestructura como condominios con servicios de vigilancia, acceso controlado y con murallas de piedra o de metal en forma de rejas. Es así que la seguridad de los inmuebles de la clase alta corresponden a un factor

social y económico: social, porque los caracteriza como una clase cuyo estilo de vida de seguridad y privacidad los condiciona a pertenecer a una comunidad de élite; económica, porque poseen los recursos necesarios para acceder a servicios de seguridad, además de la infraestructura.

Los inmuebles de la clase alta se caracterizan por su tamaño amplio con arquitectura distinguida y artística como la colonial moderna, ubicadas en zonas urbanas, y puede contar con ampliaciones de jardines, arreglos arbóreos en los exteriores y aparcamiento de automóviles. Estas características, además de la vigilancia, la seguridad y la urbanidad, expresan una diferenciación de las clases populares, quienes muchos habitan en las periferias de la ciudad. Es decir, el capital inmobiliario (casas, condominios, edificios) es una característica de las clases sociales altas (Bourdieu, 2012, citado en Rosenmann, 2017).

Con respecto al aspecto social, en Jordana (2021) se caracteriza a través representaciones sociales a los miembros de la clase alta, quienes poseen rasgos físicos como la altura (alto), la piel (blanca), la contextura (delgado) y el color de cabello (rubio). Asimismo, otro aspecto característico es la forma de hablar distinguido de otras clases, además de la asistencia a centros educativos en todo nivel, sobre todo en centros particulares con altos costos de ingreso y matrícula. Otro aspecto es el lugar donde se vive, sobre todo en zonas de altura, y los lugares a donde van de viaje o a donde asisten en la ciudad, adicionalmente a pertenecer a una red social exclusiva. En cuanto a actitudes se puede distinguir el sentido de superioridad o la arrogancia; sin embargo, esto no es preciso para todas las familias de alta clase, pues algunas son ostentosas y otras mantienen un perfil bajo.

Un análisis parecido se halla en Sánchez (2013), donde a la clase social alta se la caracteriza por una ecuación socioeconómica típica, la cual el poder es una suma de la raza (fenotipos occidentales y percibidos como dominantes) y la clase (alto nivel de capital cultural y económica). Es así

que la clase social alta se caracteriza, pues se precisa de un buen nivel de poder adquisitivo y de altos recursos económicos para conseguir bienes y servicios de altos costos distintivos de otras clases. Además, se precisa también de demostrar un rasgo fenotípico concebido como dominante, por ejemplo, el color blanco de piel, según sea el país.

Si bien, en muchos lugares no se comparte ni se coincide con los rasgos físicos de la clase alta, es bien sabido que existe un consenso cultural y diferente en todas partes del mundo sobre las percepciones acerca de un miembro de la élite. Asimismo, y más resaltante, es el poder económico y social de las familias de élite, por lo que se forman características explícitas en el recurso monetario y el poder de influencia en aspectos sociales como la educación.

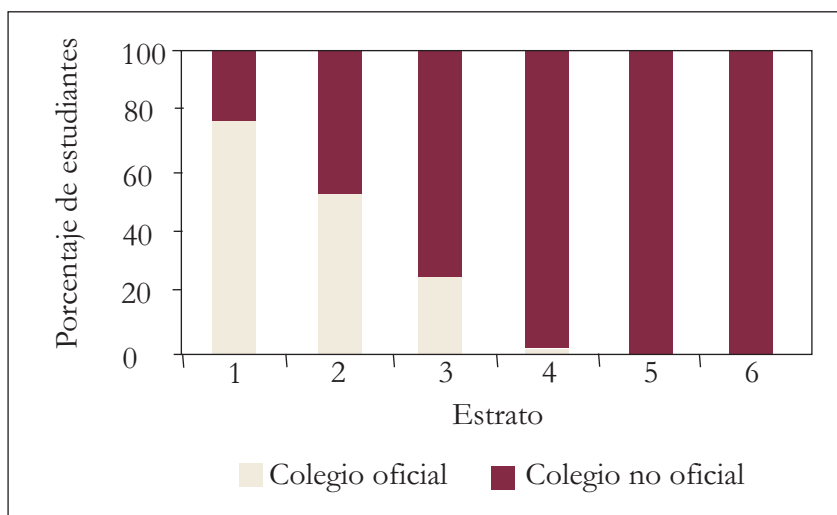
3.3. Herencia educativa en las élites familiares

Las élites familiares, al obtener un buen capital social, cultural y económico, pueden heredar sus educaciones a la siguiente para así continuar con la reproducción educativa. Esto quiere decir que en muchas familias de élite se tiene el objetivo de mantener el estatus social, lo cual implica la conservación del poder sociocultural. Un primer paso es la herencia educativa, es decir, continuar con la calidad educativa de los jóvenes miembros de la familia de alta clase para así ostentar un poder simbólico que refleje la capacidad económica de la élite. Es así que se opta por colegios particulares de renombre y de alto costo; luego, en la asistencia a universidades con las mismas características y, finalmente, conseguir un posible título profesional en carreras bien remuneradas y de prestigio social, en agregado a la consecución de estudios en posgrados como maestrías o doctorados en el extranjero.

En relación a la herencia educativa, Torres y Andrada (2013) señalan que el origen social, muchas veces, determina la cantidad de logros educativos,

pues los privilegiados (clase élite) consiguen mejores oportunidades de calidad educativa en centros de prestigio.

Figura 5. *Estudiantes por estrato y sector educativo.*



Nota. Tomado de García y Quiroz (2011).

En la Figura 5, se observa que aquellos de altos estratos socioeconómicos (4, 5 y 6) prefieren escuelas privadas, donde se recibe mejor educación a mayor costo, pues la herencia educativa responde a la necesidad de mantener un estatus social elevado de las familias de alta clase. Esto se debe al alto nivel de ingreso económico de las élites, lo cual posibilita cubrir todo tipo de gastos, a fin de invertir en la educación de los jóvenes, pues, tal como se afirma en García y Quiroz (2011), el recurso económico asegura una reproducción social duradera y que converge en la herencia educativa.

3.4. La educación elitista como violencia simbólica

También conocida como colocación; en esta fase se dispone de los fondos Las desigualdades sociales se observan en muchos aspectos de la

realidad. En el caso de la educación, la diferencia de acceso a la educación de calidad por clases sociales es una forma de violencia simbólica, puesto que se evidencia prácticas injustas a niveles institucionales que benefician a ciertos sectores sociales, en definitiva, a las clases sociales altas. La educación elitista representa, aunque no se quiera, una forma de violencia simbólica, porque históricamente se mantienen las diferencias sociales, no solo en el poder adquisitivo, sino en el acceso a servicios de calidad, sobre todo en la antigüedad, pues, en la época colonial, solo los privilegiados por origen social y cuestiones étnicas podían tener una educación.

En De La Cruz (2012) se entiende que la violencia simbólica es una forma de imposición de la clase dominante a los aparatos sociales como la política y la educación, a fin de prevalecer el estatus social privilegiado de unos pocos, lo cual conlleva a la exclusión y discriminación de las clases sociales no privilegiadas como los sectores populares, porque se legitima todo acto de desigualdad a favor de las élites. En el caso de la educación, las élites convierten a la educación en una entidad privatizada y, por tanto, inaccesible para muchas personas sin capacidad de poder, pero con necesidad de obtener educación de calidad.

Mediante violencia simbólica se impone un modelo al cual todos han de aspirar, a pesar de que no beneficie a todos. Dicha imposición solo pueden hacerla las familias de élite, pues estas tienen el poder social y económico para estructurar un sistema desigual. Para la educación, la violencia se expresa en el acceso y en el poder para recibir una calidad de enseñanza y aprendizaje que satisfaga las demandas laborales y sociales. Así, se evidencian jerarquías de poder y relaciones asimétricas en el proceso de obtener un capital cultural, social, político, económico o educativo (De La Cruz, 2012).

En la perspectiva bourdieusiana, Souza (2012) señala que la violencia simbólica en la educación se manifiesta cuando la clase dominante y

privilegiada logra imponer su modelo educativo basados en cursos, ramas de enseñanza, términos de disciplina, entre otros, a fin de beneficiarse frente a otras clases, lo cual va en contra de la democracia educativa. Si bien, puede existir una igualdad de acceso a la educación, la violencia simbólica fortalece las desigualdades socioculturales. Por último, Gómez et al. (2012) señalan que dicha violencia puede ser legitimada en la educación a través de la construcción de un currículo escolar y académico desigual para todo contexto social menos a uno: la clase élite. En estos casos, se procura o se recomienda desarrollar un currículo diverso y que atienda a las necesidades educativas de todo contexto sociocultural.

CAPÍTULO IV

LA REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS DE ALTA CLASE A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO PARA CONSERVAR MEDIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS

La educación siempre fue un factor importante para el desarrollo social y personal de los humanos. A través de ella, se obtiene conocimientos académicos y significativos para obtener beneficios sociales y económicos elevados. Las profesiones desempeñadas en los centros laborales se logran a través de una educación elevada caracterizada por estudios en posgrados, sobre todo si se realiza en el extranjero, pues se valora más cuando se asiste a centros educativos superiores de renombre.

No obstante, la educación puede funcionar como una especie de símbolo para dividir a la sociedad, pues las clases altas o de élite aprovechan sus ventajas económicas para separarse socialmente de las otras clases como las populares y las medias. Una educación de calidad se mide por el prestigio al centro a donde se asistió y por la profesión elegida, como ingeniería, administración, medicina, derecho, entre otros. Cabe decir que ante la sobreoferta de profesionales y ante el acceso a la educación superior por parte de las clases inferiores, las clases de élite han empleado y siguen utilizando sus influencias para obtener plazas educativas y laborales. Para acrecentar dichas influencias, las élites deciden reproducirse socialmente

bajo condiciones como la educación, la profesión y la condición étnica u origen social, además de la cantidad de ingreso económico.

En este caso, se estudió a la educación como un mecanismo para que las élites decidan reproducirse social y económicamente a fin de mantener sus ingresos económicos para sus familiares, lo cual reveló la existencia de redes sociales restringidas, exclusivas y excluyentes.

4.1. Objetivos

Explicar la articulación de las condiciones socioeconómicas iniciales de las familias de élite con la formación educativa que mantuvo la posición de alta clase.

4.1.1. Objetivos específicos

- Describir el rol de la educación en la reproducción de la élite paceña de la zona sur.
- Representar las áreas de profesionalización y el nivel técnico o intelectual de las familias de élite paceña.
- Indagar las medidas de adquisición del capital escolar que permitieron la conservación de la posición de clase.
- Identificar los tipos de bienes materiales, culturales y simbólicos característicos de la élite paceña.
- Describir la influencia de las redes sociales en la reproducción social y económica de las élites paceñas.

4.2. Tipo, diseño y nivel de investigación

La investigación fue de tipo descriptivo, de diseño no experimental. con un enfoque caulitativo.

4.3. Variables

La reproducción educativa.

La conservación de medios económicos y políticos.

4.4. Población y muestra

4.4.1. Población

La población consistió en las familias de alta clase social de La Paz durante el periodo 2010-2012.

4.4.2. Muestra

La muestra estuvo compuesta por 15 familias de la élite tradicional de La Paz. Se empleó tres criterios de selección como:

- El acceso a las familias mediante la generación de ciertas redes sociales con base en algunos servicios de trabajo en eventos culinarios organizados por las familias.
- La importancia decisiva que tales familias tienen en la educación de sus miembros.
- El valor constante que tuvo la educación a través de varias generaciones en las familias para rastrear cómo el capital escolar ha permitido mayor retribución en espacios de trabajo, en acceso a puestos gerenciales, en las redes comerciales o empresariales, relaciones de parentesco o en esferas de poder.

A partir de estos criterios, se consideró a seis familias de la zona sur de la ciudad boliviana de La Paz: Calacoto, Achumani, Irpavi, Mallasilla, Cota Cota y Auqui Samaña.

4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Entrevista semiestructurada.

Observación no participante.

4.6. Análisis e interpretación de resultados

4.6.1. Condiciones socioeconómicas de la élite paceña de la zona sur

Respecto al aspecto arquitectónico de las viviendas, se comprobó que existió un estilo combinado entre lo moderno y lo colonial (tradicional), diseñados por profesionales en el campo, como ingenieros y arquitectos. También se visualizó nuevas construcciones atendidas al espacio y su eficiencia para sostener la expansión de las élites en edificaciones como condominios y departamentos, donde el espacio fue más amplio por la presencia de jardines y otros ambientes.

Respecto a las actividades laborales, un 30 % trabajó en empresas privadas, un 27 % se dedicó a la administración pública, un 23 % en negocios propios y los demás se centraron en ocupaciones distintas como la prensa, la educación, entre otros. Es decir, en las familias de alta clase social la obtención de recursos laborales y económicos se dio a través de ocupaciones propias, mientras que la cuarta parte obtuvo sus recursos a partir de las reparticiones del Estado. La profesión de las madres de familia de las élites se compuso en un 19 % como amas de casa, un 16 % como abogadas, un 7 % como comunicadoras, administradoras, economistas y médicas, además de otras profesiones, pero en menor proporción.

Tabla 1. *Actividades ocupacionales actuales.*

No.	Nombre	Profesión	Actividad actual	Ingreso mensual aproximado (Bolivianos)
1	Eddy Aguirre Natividad Avilés	Dra. Abogada	Asesora legal constructora de caminos	69.000
2	Mario Suarez Calvimonte	Ing. Civil	Empresario	40.000
3	Mario Luis Tejerina Valle	Dr. médico	Empleado de clínica sur	21.000
4	Olga del Carmen Palma	Lic. en Comunicación	Empleado embajada de Estados Unidos	21.000
5	Nayar Ponce Fortún	Licenciatura en ingeniería electrónica	Consultoría en investigación pobreza en ciudad de Potosí	20.000
6	Augusto Sánchez Valle	Ing. Militar en ejército	Jubilado y empresario	20.000
7	Edson Rivas Ramírez	Lic. Administración de empresa	Empleado constructora	20.000
8	Ramiro Donoso Torres	Doctor médico cardiólogo	Jubilado particular	18.000
9	Guillermo Arroyo Rodríguez	Ing. Civil	Consultoría particular de Aguas	15.000
10	Franz Rojas Aguilar	Lic. en abogado	Bufete de abogado jurídico	15.000

11	José Luis Márquez	Maestría en ingeniero civil	Coordinador general Programa drenaje fluvial (GMLP)	15.000
12	Karina Asbún Croninbol	Lic. en Comunicación	Empleado de canal 5 TV	Se reservó
13	Marianela Querejazú Viduvic	Máster en Sociología	Gerente y propietario ONG'S SARTAVI	15.000
14	Yarmila de los Ríos Avilés	Ing. Civil	Jefe en coordinación de personal constructora caminos Quiroz Galbao	10.000
15	Sonia Barrero Gumiel	Lic. en turismo hotelería	Jefe de ventas en Casa Grant Hotel (Calacoto)	7.000
Total				306.000
Promedio				21.857,14

En la Tabla 1, se compararon los datos descritos. Se detallaron tres aspectos de la condición económica: la profesión, la ocupación y el ingreso económico mensual. En cuanto a la profesión, todos los entrevistados tuvieron un nivel profesional como la licenciatura, mas muy pocos tuvieron un posgrado como la maestría o el doctorado, por lo cual se infirió que estos posgrados para las familias de élite no fueron necesarios, pues con la licenciatura fue suficiente para introducirse al mercado laboral profesional. No obstante, el título no fue la única garantía para la obtención del empleo, pues también se usó las redes sociales para poder ascender social y económicamente.

En cuanto a las trayectorias escolares de las familias, las cuales se relacionaron con la preservación del capital escolar, se observó, por ejemplo, que en la familia Donoso hubo un abuelo con profesiones de escritor y pedagogo, además de ser fundador de la Normal de Sucre. Asimismo, la madre fue profesora y el padre fue funcionario del Ministerio de Educación, profesor y tuvo un doctorado en Sociología. El entrevistado de la familia Donoso fue doctor en Medicina; su hermano, exdiplomático e ingeniero; la hija mayor, doctora en Derecho; un hijo, doctor en Odontología; otro hijo, licenciado en Economía y, la última hija, estudiante universitaria. De modo similar, en la familia Rojas fueron hacendados en Cochabamba; el padre, empresario privado y abogado; la madre, comerciante; el entrevistado de la familia, abogado; los hermanos, odontólogo e ingeniero; los hijos, administrador, abogada e ingeniero.

Respecto al título de ingreso y el trabajo por las redes sociales, las élites paceñas se caracterizan por un alto nivel de ingreso económico y por el interés de la capital. Esto permitió que muchos elitistas no trabajaran para obtener ingresos, pues con solamente el interés de sus capitales se pudo satisfacer diversas necesidades. Asimismo, no ostentaron muchas propiedades, pues solo se abocaron a la comodidad con el número suficiente de inmuebles para luego dejarlos en herencia. También contaron con trabajos altamente remunerados como médicos, economistas, ingenieros, abogados, administradores, entre otros. Esto demostró que en la educación recibida en generaciones pasadas muy pocos tuvieron una profesión elevada, pues fue en la actualidad que la mayoría de los miembros de la familia obtuvieron grados profesionales como licenciaturas, maestrías, doctorados o a veces PhD (Philosophical Doctor).

A partir de estos grados profesionales de educación, muchos miembros de la familia de clase alta obtuvieron empleos altamente remunerados, al menos desde una perspectiva de sectores populares. En Bolivia, el salario mínimo en 2013 fue de 1200 bolívares mensuales; en la élite paceña, el

nivel de ingreso económico mensual era de 3000 dólares mensuales o 21000 bolívares. Como se pudo vislumbrar, la diferencia de salarios fue muy notoria, por lo que pareció mejor opción trabajar en el sector privado como profesional, y no en la administración pública. No obstante, en el sector privado también fue importante considerar el origen social o el grupo étnico, ya que las clases sociales altas valoraron este aspecto para ser parte de una red social de interés colectivo.

También se pudo observar que la ocupación de las élites paceñas fueron trabajos acomodados y muy especializados, como la cardiología o la odontología. Esto se observó en la siguiente entrevista:

“Yo sigo practicando la medicina, particularmente, en la especialidad de cardiología. Mi esposa falleció, ella era dentista (...) yo gano alrededor de 18.000 bolivianos aproximadamente” (Dr. médico cardiólogo, R.D.).

Las relaciones amorosas en las élites paceñas tuvieron par de profesionales, es decir, tanto hombre como mujer fueron profesionales, hasta parece ser una condición para adentrarse a una red social de interés colectivo, de tal manera que ayudó a la reproducción en el espacio y el tiempo. También hubo personas dedicados al sector empresarial:

“Yo estoy rentando mi empresa, se llama HORUS Ltda. Es una empresa que se dedica a la construcción en general (...). Los ingresos, eso no puedo saber, porque yo no tengo fijo. Hay meses que no me ingresa ni un centavo, no trabajo y hay meses que de golpe recibo anticipo más de 40.000 bolivianos y con eso empiezo a trabajar.” (Ingeniero civil, M.S.).

A partir de esta afirmación, se constató la existencia de iniciativa empresarial por parte de profesionales de la élite paceña, lo cual dio a entender que no se acomodaron en la calidad de empleado, pues algunos se adentraron

al emprendimiento empresarial. De esta forma, se observó que muchos empleos fueron generados a partir de la iniciativa de un miembro de la élite. También se observó que algunos miembros se adentraron a instituciones con actividad económica privada como consultoras u organizaciones no gubernamentales (ONG):

“Actualmente estoy trabajando en una fundación, se llama ‘SARTAWP’ se ocupa de dar vivienda. Gano unos 15.000 bolivianos mensuales. [...] Quien me ayudó a encontrar trabajo fue mi compañera de un diplomado que hice. Ella ya había estado trabajando en esa fundación.” (Licenciada en Sociología M.Q.)

En este caso, la entrevistada reconoció que, gracias a su red social, pudo conseguir un trabajo en la fundación mencionada, puesto que los sociólogos se desempeñan y se implican en muchas fundaciones. Asimismo, se pudo confirmar que los estudios superiores o los diplomados de alguna manera permitieron conseguir empleo a través de la generación de relaciones sociales. Por otro lado, se pudo constatar a elitistas como empleados en sectores públicos o con algún tipo de contrato o relación con el Estado:

“Trabajo en un programa de la alcaldía, en mejora de drenajes y además soy coordinador del programa de drenajes [...] actualmente los ingresos de mi esposa y los míos es más o menos de 15 a 20 mil bolivianos” (Ingeniero civil J.M.).

“[Yo tengo] una consultoría particular internacional, que se ocupa de la administración de aguas y represas, en coordinación con empresas extranjeras [...] mis entradas mensuales 20.000 bolivianos” (Ingeniero civil G.A.).

También se pudo observar la presencia de jubilados que continuaron con planes laborales en consultorías, además de ser accionistas o dueños de alguna empresa:

“Soy rentista jubilado y tengo una empresa que se dedica a la importación de equipos de 43 computadoras [...] A veces hay ingresos, pero algunas veces nada, pero con ese dinero más que ayudarme a mí, ayudo a mis hijos.” (Ingeniero militar A.S.)

En otras palabras, muchos de los entrevistados trabajaron en fundaciones, emprendimientos, consultorías y otros con una obtención de ingresos económicos con altos niveles remunerados.

Tabla 2. *Ingresos familiares mensuales.*

N.º	Informante	Ingresos personales en bs.	Otros ingresos de la familia en bs.	Ingresos familiares total en bs.
1	R.D.	12.000	10.000	22.000
2	M.S.	40.000	30.000	70.000
3	N.F.	20.000	10.000	30.000
4	M.Q.	15.000	18.000	33.000
5	A.S.	20.000	40.000	60.000
6	J.M.	15.000	15.000	30.000
7	M.T.	21.000	14.000	35.000
8	G.A.	20.000	30.000	50.000
9	E.A.	70.000	40.000	110.000
10	E.R.	15.000	20.000	35.000
11	K.A.	Se reserva		Se reserva
12	O.P.	22.000	15.000	37.000
13	S.B.	7.000	20.000	27.000
14	Y.R.	10.000	20.000	30.000
15	F.R.	15.000	60.000	75.000
Total		302.000	342.000	644.000
Promedio		20.133,33	22.800	42,933.33

Según la Tabla 2, el ingreso familiar promedio fue de 42,933.33 bolívares (6,133.33 dólares, aproximadamente). Asimismo, muchos entrevistados señalaron no tener acciones en entidades económicas. No obstante, cabe agregar que mediante observación se pudo constatar que las esposas fueron otra fuente de ingreso económico agregado para el total de ingreso familiar. En otras palabras, existieron ingresos de apoyo que provinieron de las rentas y del trabajo del cónyuge. Por otra parte, se constató la existencia de la afinidad profesional y del capital educacional en las parejas, lo cual ayudó al aporte del ingreso de la familia:

“Mi esposa tiene su buffet de abogados [...]. Yo trabajo aparte, ella también, pero lo que ganamos por separado, lo gastamos conjuntamente, no suele ver mucho problema por los ingresos que percibimos cada uno” (Ingeniero civil G.A.).

“Yo sigo practicando la medicina en cardiología, mi esposa que está fallecida, era dentista, pero estaba en labores de casa al final” (Doctor médico cardiólogo R.D.).

Estas afirmaciones confirmaron el nivel profesional de las parejas. Asimismo, mediante observación se pudo constatar algunas fuentes extras de ingresos económicos en las familias, como el trabajo realizado por las esposas en profesiones como economistas, administradoras, entre otros, o por los negocios privados como tiendas de ropa de vestir. De esta forma, se pudo deducir el valor de los patrimonios del sector élite, el cual fue de 1,000.000 dólares en un promedio aproximado. Este valor se sustentó en la posesión de viviendas residenciales, movilidades novedosas, bienes suntuarios o patrimonios heredaros. Sin embargo, cabe decir que muchos de los datos brindados por los entrevistados fueron reservados por razones herméticas. De esta manera, posiblemente haya existido contradicciones o incongruencias, debido a la desconfianza para revelar datos exactos de los ingresos económicos reales, por lo que es probable

que los números expresados hayan sido menores a la cantidad exacta y real de ingreso económico. En otras palabras, los datos brindados fueron limitados.

A partir de la información obtenida, se pudo constatar que los ingresos económicos de la élite no solo provinieron de fuentes propias, sino también de fuentes de apoyo como la renta de propiedades o la profesión de la pareja. De esta forma, se afirmó que tanto la profesión como los ingresos percibidos, gracias a la educación profesional, se constituyeron como formas de reproducción de la élite.

4.6.2. Trayectorias educativas de las generaciones de la élite paceña

Tabla 3. *Trayectorias educativas paternal.*

N.º	Profesión del abuelo	Profesión del padre	Profesión del informante	Profesión del hijo(a) mayor
1	Phd. en Sociología	Phd. médico en Cardiología	Doctorado en medicina	Maestría en administración de empresas
2	Ingeniero Civil	Ingeniero Civil	Licenciatura en ingeniería civil con especialidades	Ingeniero en Sistemas
3	Abogado	Licenciado en Arqueología	Licenciatura en ingeniería electrónica	Ingeniero electrónico y diplomado
4	Profesor	Técnico	Maestría en administración de Empresas y licenciatura en Sociología	Licenciatura en Administración de empresas

5	Comerciante	Técnico	Licenciatura en ingeniería industrial y General del Ejército (jubilado)	Licenciatura en Administración de empresas
6	Contador	Ingeniero Civil	Maestría en ingeniería electrónica	Abogado
7	Profesor	Médico en medicina general	Maestría en medicina	Abogado
8	Agricultor	Licenciatura en auditoria	Maestría en ingeniería civil	Maestría en Economía
9	Procurador	Coronel de la policía	Licenciatura en Derecho con especialidades	No tiene
10	Contador	Abogado	Maestría en administración de Empresas	Secundaria
11	Abogado	Maestría en Economía	Licenciatura en comunicación Social	No tiene
12	Contador	Abogado	Licenciatura en Comunicación Social	No tiene
13	Agricultor	Médico	Licenciatura en Turismo y Hotelería	En primaria todavía
14	Capitán de policía	General policía	Ingeniero Civil	En primaria todavía
15	Hacendados	Abogado	Licenciado en abogado	Administración de empresa

En la Tabla 3, se observó una relación entre la herencia profesional y las trayectorias educativas de la élite, por lo que se planteó la existencia de una influencia implícita de la carrera elegida y su ejercicio. Por ejemplo, al tomarse en consideración al abuelo, al padre, al informante y al hijo de este como primera, segunda, tercera y cuarta generación, respectivamente, se podría inferir que en cada generación existió una fuerte influencia de su predecesor, debido al ejercicio de la carrera, como en el caso del informante 2, pues casi todos sus familiares fueron ingenieros como si se hubiese tratado de elegir una profesión por admiración al predecesor o por herencia, lo cual se tornó tendencioso. En el caso de los médicos, la segunda generación fue más influyente que la tercera, pues en esta etapa se observó cierta ruptura de la herencia profesional posiblemente por razones históricas. Es así que se dedujo a la situación histórica como una estrategia empleada por la clase de élite para la reproducción social y educativa.

De manera similar, entre la cuarta generación (hijos) y el informante no existió algún caso de influencia en los ingenieros y en los médicos, además de haber otra razón para la ruptura. En definitiva, hubo dos tendencias de la élite en cuanto a estrategias de reproducción: una fue el cambio de profesión respecto a las elegidas en generaciones anteriores o siguientes y otra fue la tendencia de heredar profesiones estratégicas como la ingeniería y la medicina.

Respecto a los posgrados, también se observó una tendencia influyente entre los familiares de generaciones distintas, pues los nuevos miembros de la familia pudieron acceder a títulos como diplomados y maestrías, lo cual reveló una forma de reproducción educativa, aunque entre la primera y segunda generación hubo una ausencia de estudios superiores.

Tabla 4. *Trayectorias educativas maternal.*

N.º	Título abuela	Título madre	Título informante	Hija mayor
1	Profesora	Profesora	Doctorado en medicina	Phd. Derecho
2	Labores de casa	Profesora	Licenciatura en ingeniería civil con especialidades	Maestría en Derecho
3	Profesora	Phd. Antropología	Licenciatura en ingeniería electrónica	Licenciada en Comunicación
4	Comerciante	Labores de casa	Maestría en administración de Empresas y licenciatura en Sociología	Universitaria como administración de empresas
5	Labores de casa	Labores de casa	Licenciatura en ingeniería industrial y General del Ejército (jubilado)	Ingeniero de sistemas
6	Labores de casa	Labores de casa	Maestría en ingeniería electrónica	Universitaria en administración de empresas
7	Labores de casa	Labores de casa	Maestría en medicina	Universitaria en Comunicación
8	Labores de casa	Profesora	Maestría en ingeniería civil	Ingeniera Civil
9	Agricultura	Enfermera	Licenciatura en Derecho con especialidades	No tiene

10	Labores de casa	Labores de casa	Maestría en administración de Empresas	Primaria en el colegio San Andrés
11	Labores de casa	Labores de casa	Licenciatura en Comunicación Social	No tiene
12	Labores de casa	Enfermera	Licenciatura en Comunicación Social	No tiene
13	Labores de casa	Profesora	Licenciatura en Turismo Hotelería	En primaria todavía
14	Labores de casa	Enfermera	Master en ingeniería	En primaria todavía
15	Abogado	Profesora	Licenciatura en derecho	

En la Tabla 4, se observó una evidente connotación cultural de la mujer en la élite, pues durante mucho tiempo a las féminas se les han relegado de diversos espacios sociales mediante mecanismos como el acceso a la educación, pues aún se concebía a la mujer como un ser que no debe estudiar, pues su labor se encuentra en las labores hogareñas. Así pues, en esta tabla como en el anterior se observó una diferencia en las trayectorias educativas entre la línea paternal y la línea maternal, pues los hombres tuvieron mayores grados profesionales y académicos, mientras que las mujeres eran relegadas al hogar. Si bien, hubo una apertura a la educación superior en favor a las mujeres, el acceso es aún limitado, pues, de las entrevistadas, pocas tuvieron maestrías al limitarse a las licenciaturas; solo una logró un doctorado. No obstante, la presencia de mujeres profesionales indicó un avance social en cuanto al cambio de los esquemas sociales para integrar a la mujer en oportunidades iguales a los hombres. También se notó empoderamiento femenino en espacios políticos y similares, pues en las esferas superiores se fueron reestructurando las nuevas tendencias

sociales a favor de la mujer.

Tabla 5. *Instituciones de formación.*

N.º	Informante	Colegio fiscal/ público	Universidad	Posgrado
1	R.D.	Profesora	-Química en Universidad de Nueva York (EUA) -Medicina en Universidad de Zaragoza (España)	Especialidad en Cardiología en Universidad de Santo Tomas (Inglaterra)
2	M.S.	Profesora	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Especialidades en puentes en área Universidad de Los Andes (Bolivia)
3	N.F.	Phd. Antropología	Ingeniería Electrónica en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	No tiene
4	M.Q.	Labores de casa	Licenciatura en Sociología en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Colegio de México (exiliado) y Universidad Nuestra Señora de La Paz

5	A.S.	Labores de casa	- Colegio Militar General de la División - Escuela Militar Industrial (EMI), Ingeniería Industrial	Especialidades en Alemania e Italia, además de pasantía en Francia
6	J.M.	Labores de casa	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Universidad Carlos Rubí (Alemania)
7	M.T.	Labores de casa	Medicina en Universidad Rio Grande del Norte (Brasil)	- Maestría en Universidad Federal San Pablo (Brasil) -Epidemiología Universidad Juan Miguel Saracho (Bolivia)
8	G.A.	Profesora	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Universidad de Harvard (EUA)

9	E.A.	Enfermera	Derecho en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	-Especialidades en Derecho Internacional en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia) - Derecho Tributario en Universidad Andina
10	E.R.	Labores de casa	Administración de Empresas en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Administración de Empresas en Universidad Católica de Chile
11	K.A.	Labores de casa	Particular: Universidad Católica Boliviana	
12	O.P.	Enfermera	Comunicación en Universidad Católica Boliviana	
13	S.B.	Profesora	- Marketing y Publicidad en Universidad de Santo Tomás - Turismo y Hotelería en Universidad Privada del Valle	

14	Y.R.	Enfermera	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Ingeniería Civil en Universidad Católica Boliviana
15	F.R.	Profesora	Derecho en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	

En la Tabla 5, se observó que a través de instituciones educativas públicas y privadas reconocidas se realizó la trayectoria educativa de la élite paceña. La elección de estas instituciones respondió al establecimiento de una educación de calidad y diferenciada en los miembros de una élite, desde la época preescolar hasta la universitaria, ya que el renombre se valorará en el currículo académico y laboral. Asimismo, los entrevistados afirmaron que su valoración por una educación de calidad, por lo que los indígenas no lograron buenos niveles educativos en el instituto a donde accedieron.

“Yo no creo que nunca ha dejado de tener acceso, el tema no es que a uno le digan “tú no vas a entrar”. Si nos que se capacite para entrar. No es cierto. Si la escuela básica no le da una formación como para que pueda hacer una buena secundaria, si la secundaria no le da una formación como para pueda entrar en la universidad, en ella va a perderse. Porque va a perderse, porque va a competir intelectualmente con gente mejor formada y no es que alguien le diga “¡no vas a entrar!”, si no es que él se sienta frustrado. Una persona que apenas sabe sumar y restar no va entrar a estudiar ingeniería.” (Dra. N.A.)

Asimismo, se resaltó los estudios realizados por los entrevistados en instituciones privadas y no en fiscales. Sin embargo, se reconoció que este tipo de educación privada posibilitó las desigualdades en la formación

de estudiantes en el país, lo que incentivó a la promulgación de leyes a favor de la democratización educativa. En adición, una educación privada favoreció a la continuidad o no interrupción de la escolaridad, además de ofrecer calidad e integridad mediante una pedagogía desarrollada.

Sin embargo, en la educación privada no se inculcaron las mismas valoraciones culturales y de cosmovisión respecto a la realidad boliviana, pues la formación fue distinta con la enseñanza de esquemas occidentales con fines de superación académica y tenencia de patrimonios como una meta fija para todo estudiante. Es decir, se formó a partir de una mentalidad individualista, la cual luego se relevó a la práctica de valores comunitarios como la solidaridad colectiva, la reciprocidad o la armonía social.

A partir de estos datos, se pudo plantear y relacionar que la educación privada y de alta calidad se debió a la obtención de altos niveles de ingresos económicos para cubrir los costos de una educación excelente. Ante este escenario, actualmente se propuso como meta social y político una educación única con la finalidad de superar las diferencias y las brechas en el servicio educativo tanto en instituciones fiscales y privadas.

4.6.3. Las áreas de profesionalización en la élite

Tabla 6. *Área de profesionalización.*

N.º	Informante	Nivel académico
1	R.D.	Doctorado en Medicina
2	M.S.	Licenciatura en Ingeniería Civil con especialidades
3	N.F.	Licenciatura en Ingeniería Electrónica
4	M.Q.	Maestría en Administración de Empresas y licenciatura en Sociología
5	A.S.	Licenciatura en Ingeniería Industrial y General del Ejército (jubilado)
6	J.M.	Maestría en Ingeniería Electrónica
7	M.T.	Maestría en Medicina
8	G.A.	Maestría en Ingeniería Civil
9	E.A.	Licenciatura en Derecho con especialidades
10	E.R.	Maestría en Administración de Empresas
11	K.A.	Licenciatura en Comunicación Social
12	O.P.	Licenciatura en Comunicación Social
13	S.B.	Licenciatura en Marketing y Publicidad y en Turismo y Hotelería
14	Y.R.	Maestría en ingeniería civil
15	F.R.	Licenciatura en Derecho

En la Tabla 6, se observó que las profesiones reconocidas y remuneradas en el pasado influyeron en la formación de la clase élite. Dichas profesiones fueron la medicina, la administración de empresas, la ingeniería, la abogacía, entre otros. Sin embargo, actualmente se observó una devaluación de dichas profesiones entre los jóvenes de clase alta, porque los de clases populares también han accedido a esas carreras profesionales como derecho y comunicación social. Esto ha provocado una reducción de la

demanda laboral en esas carreras, debido a la gran cantidad de oferta de profesionales en dichos campos científicos, además de la sociología y la antropología. A pesar de ello, existieron círculos elitistas sin inconvenientes a la profesión que alguien haya elegido, más bien importó la procedencia del grupo social, es decir, se valoró a los jóvenes de élites sin importar el prestigio del título profesional obtenido. Por lo tanto, se valoró más la procedencia que el título, aunque estos estaban arraigados. De esta forma, se generó una red social con intereses colectivos y selectivos. Así, el origen social fue primero antes que el título profesional sin afirmarse que este no importó.

El entrevistado doctor, Ramiro Donoso Torres, describió que su tío mayor paterno fue odontólogo y la esposa de este (tía paterna) fue enfermera. Así se dedujo que la precedencia familiar fue una razón para dedicarse a una carrera similar. La entrevistada licenciada en Administración de Empresas, Marienela Querajazu, afirmó que su abuelo materno fue economista, mientras que la abuela fue contadora pública. Las carreras profesionales de ambos una inspiración para la licenciada. Por último, el ingeniero industrial jubilado y general del ejército, Augusto Sánchez Valle, mencionó que sus tatarabuelos paternos también fueron militares, lo cual una inspiración. Según estas entrevistas, se dedujo que los precedentes familiares lograron influir en la decisión para elegir una carrera profesional. A pesar de esto, los entrevistados no afirmaron explícitamente, pues generalmente se respondió que fue por decisión autónoma. No obstante, mediante deducción se sostuvo como influyente al círculo familiar para elegir una profesión.

4.6.4. Estrategias pedagógicas para alcanzar los objetivos de la élite paceña

La regulación de los procesos de selección fue realizada por las entidades escolares, además, regularon la transmisión y la certificación

del conocimiento legitimado. De esta forma, fue posible difundir un sistema de valores hegemónicos en la sociedad. Así, en muchas escuelas no se dio una educación de tipo diferenciada, según afirmaron algunos entrevistados.

Es una parte del país y una parte importante a la que lamentablemente se ha descuidado en el momento en el que se hace la revolución del 52. El descuido se debe, al poco criterio de ver que, a esa parte importante de la población nacional, tenía que superarse en el sentido de tener el mismo nivel de acceso, lo que significaba en todos los medios de desarrollo completos empezando por la educación, no es cierto, si bien se abrieron las escuelas rurales, esas llegaban al límite. No tenían el complemento de lograr que esas personas se tecnifiquen o se profesionalicen, pero no ha habido un plan completo sobre ese tema. (Dra. Natividad Avilés)

Esta afirmación fue posible considerarla, porque es cierto que la educación fue y es responsabilidad del Estado. No obstante, los anteriores gobernantes adoptaron sistemas y modelos educativos que no coincidieron con la realidad social e histórica del país, por lo que la educación de calidad fue fabricada y favoreció a un grupo social reducido, mientras que los sectores populares con diversidad cultural fueron postergados.

“No es cuestión de educación superior, si no de educación básica, también la disciplina que brindan los docentes” (Ingeniero Civil G.A.).

Con esta afirmación se valoró más a la educación primaria que a la superior, puesto que esa fue importante para formar mejores ciudadanos, además de forjar las decisiones futuras académicas y la disciplina. Esta última se adquiere en la educación, y en las élites paceñas representó un factor importante de sus vidas cotidianas. Valores como la responsabilidad y la planificación fueron apreciadas por las familias de élites, pues reflejó la

anticipación y el ordenamiento del cuidado de los bienes materiales.

Tabla 7. *Instituciones de formación.*

N.º	Informante	Universidad	Beca	Convenio
1	R.D.			Especialidad en Cardiología en Universidad de Santo Tomas (Inglaterra)
2	M.S.	Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Especialidades en puentes en área Universidad de Los Andes (Bolivia)
3	N.F.	Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Ingeniería Electrónica en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	No tiene
4	M.Q.	Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Licenciatura en Sociología en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Colegio de México (exiliado) y Universidad Nuestra Señora de La Paz

5	A.S.		- Colegio Militar General de la División - Escuela Militar Industrial (EMI), Ingeniería Industrial	Especialidades en Alemania e Italia, además de pasantía en Francia
6	J.M.	Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Universidad Carlos Rubí (Alemania)
7	M.T.	Universidad de Río Grande del Norte (Brasil)	Medicina en Universidad Rio Grande del Norte (Brasil)	- Maestría en Universidad Federal San Pablo (Brasil) -Epidemiología Universidad Juan Miguel Saracho (Bolivia)
8	G.A.	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia) Mestría en Universidad de Harvard (EUA)	Ingeniería Civil en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Universidad de Harward (EUA)
9	E.A.	Derecho Internacional en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia) Derecho Tributario en Universidad Andina	Derecho en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	-Especialidades en Derecho Internacional en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia) - Derecho Tributario en Universidad Andina

10	E.R.	Administración de Empresas en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia) Administración de empresas en Universidad Católica de Chile	Administración de Empresas en Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Administración de Empresas en Universidad Católica de Chile
11	K.A.	Universidad Católica Boliviana	Particular: Universidad Católica Boliviana	
12	O.P.	Universidad Católica Boliviana	Comunicación en Universidad Católica Boliviana	
13	S.B.	Profesora	Universidad Santo Tomás Universidad Privada del Valle	
14	Y.R.	Enfermera	Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	Maestría en Ingeniería Civil en Universidad Católica Boliviana
15	F.R.	Profesora	Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia)	

En la Tabla 7, se observó que la mayoría, gracias a influencia de los padres, obtuvieron estudios posgraduales además de la licenciatura. También se observó que la anterior generación realizó sus estudios en el extranjero, lo cual posibilitó una forma de consolidar la presencia social en un sector de élite por el prestigio de la universidad a donde se asistió.

“El posgrado lo hice en Sein Thomas Medical, School, en la escuela de medicina Sein Thomas, Santo Tomas en Londres-Inglaterra. Ahí hice cardiología, la especialidad de medicina [...]. Esa época me presente al departamento de cardiología y les dije que quería hacer la especialidad, y como mi padre era conocido (también estuvo ahí); entonces, fue más fácil que yo ingrese a el posgrado en la especialidad.” (Dr. médico cardiólogo R.D.)

Mediante esta afirmación se pudo denotar que los estudios en entidades educativas superiores del extranjero fueron importantes para la influencia dentro de una red social, ya que así se pudo conseguir becas con estudios posgraduales. Cabe decir que pareció existir algunas contradicciones en la élite paceña, aunque solo en algunos casos. Las disparidades se debieron a las becas obtenidas por familias de élites, quienes supuestamente tuvieron los recursos económicos necesarios para estudiar en el extranjero sin necesidad de una ayuda. No obstante, la obtención de becas reveló la influencia de algunas familias en las universidades y también la facilidad para tener una carta de recomendación por parte de profesionales reconocidos del interior del país como del exterior.

“Yo me fui al exterior a realizar mis estudios superiores [...]. Me ayudaron mis padres ya tenían conocidos en su trabajo, y así me recomendaron [...]. estando allá, no fue fácil, ya que mayormente no te daban recursos para estudiar, solo era la beca, pero mis padres me mandaban dinero y así pude estudiar de manera tranquila.” (A.S.)

De esta forma, se pudo confirmar que el acceso a becas solo es posible mediante capacidad de influencia de una red social de familias de élites o por alguna amistad con esta familia. Es decir, estuvo restringido para los sectores populares. Asimismo, si bien, se debe conseguir becas por influencia, también fue importante contar con los recursos económicos para sostenerse en el extranjero.

4.6.5. Mérito personal y herencia familiar. Formas de transmisión hereditaria del capital escolar a las nuevas generaciones

Como se pudo observar, el mérito no se pudo dar sin alguna intervención de variables como la procedencia social y los estudios realizados en instituciones particulares, sobre todo de la zona sur, donde las experiencias escolares se relacionaron con los requerimientos de las universidades. De esta forma, se forjó una orientación selectiva de las instituciones cuyos contenidos y actividades se destinaron al dominio competente de algunos instrumentos legítimos.

“Los méritos en este país no cuentan. Por una parte, no valoran los méritos, los títulos, ni maestría, ni doctorados y, por otra parte, la capacidad de decisión, de tener criterios individuales sociales”
(Ingeniero civil G.A.).

Con esta apreciación, posiblemente de la coyuntura actual de Bolivia, se hizo énfasis en la futilidad de los méritos laborales y de los títulos en espacios laborales con administraciones gubernamentales, debido a la gran importancia que se dio a la influencia a mantener con el partido gobernante. No obstante, en tiempos anteriores sí se valoró a la profesión y a los títulos de los empleados como requisitos para ocupar puestos laborales en la gestión pública, aunque no se descartó la importancia de la influencia de las redes sociales para obtener una ocupación en espacios laborales. Esta relevancia a la influencia se dio a raíz del aumento excesivo de la oferta profesional, lo que devaluó algunas profesiones y, por ello, resultó imprescindible contar con cierta influencia. Cabe agregar la capacidad de influencia de las familias de élite paceña en el ámbito privado, ya que su participación no alcanzó a la administración estatal.

A pesar de lo descrito, existieron excepciones a la regla, es decir, el alcance de objetivos sin necesidad de alguna red social influyente.

A mí no me ha servido ninguna muñeca, yo he conseguido los trabajos por mérito propio y por la capacidad que yo tenía, ni la familia, ni los amigos me han ayudado. Solo han sido un apoyo moral, pero para conseguir trabajo no. (Dra. Natividad Avilés).

“Los títulos ayudan un poco ayuda más la experiencia. Nunca he pedido un favor a nadie, para que me dé un puesto de trabajo; me hubiera dado vergüenza pedir trabajo” (Ingeniera civil Y.R.).

Con estas afirmaciones se pudo constatar que fue posible observar la meritocracia en algunas situaciones, lo cual quiere decir que el esfuerzo propio e individual también pudo ser fructífero en algunos casos. Asimismo, se pudo constatar la importancia de tener un título académico y una profesión como requisito principal para tener un empleo, aunque también se valoró el origen social, los rasgos culturales y la cuestión étnica como variables trascendentales para obtener un empleo, pues en épocas anteriores no se aceptaba a indígenas: se les excluía y discriminaba. Esto se observó en el sistema universitario, el cual era excluyente con los apellidos indígenas, y para solucionar esto muchos optaron por castellanizar sus apellidos a fin de ingresar a la universidad, así como para graduarse y titularse.

Otro aspecto a rescatar era la percepción del tipo de educación provista, ya sea privada o pública. La diferencia entre estas modalidades educativas reveló la capacidad de herencia y capital cultural de parte de un grupo selecto, quienes contaron con ventajas para el ingreso a la universidad, mientras que otros no contaron con dicha educación de calidad, ya que se adentraron a la educación pública. De esta forma, se observó un cisma entre los jóvenes de escuelas de gran reputación y de escuelas fiscales. En la actualidad, las diferencias y las discriminaciones aún persisten en los centros educativos, a pesar de promulgarse nuevas leyes educativas que no pudieron reducir los pensamientos sociales de superioridad y

diferenciación social entre los jóvenes de colegios de alta reputación.

Tabla 8. *Elección de profesión.*

N.º	Informante	Influencia familiar	Decisión propia	Otros especificar
1	R.D.		Idea propia y gusto	De niño siempre le gustaba ser medico
2	M.S.		Idea propia	Le gustaban los números
3	N.F.	Sugerencia padre		Le gustaba antropología
4	M.Q.		Idea propia	Le gustaba el desarrollo y la política
5	A.S.		Idea propia	
6	J.M.	Por padre		También al ver a su cuñado
7	M.T.	Por padre médico	El interés también	Le vea la admiración a su padre
8	G.A.		Idea propia gusto	
9	E.A.		Idea propia	Le gustaba más la arqueología; en Bolivia no había la carrera porque salir al exterior era caro
10	E.R.	Por el hermano	También por gusto	Admiración al hermano y a su padre
11	K.A.		Idea propia	
12	O.P.		Idea propia	
13	S.B.		Idea propia	Más le gusto hotelería
14	Y.R.		Idea propia	
15	F.R.		Idea propia	

En la Tabla 8, se pudo observar que los informantes no eligieron su profesión por consejo de sus padres, mas solo cuatro informantes afirmaron esta condición a fin de continuar con la profesión del antecesor. Esto sucedió, sobre todo, con profesiones estratégicas consideradas por las élites, como carreras de ingeniería y de medicina, donde la influencia implícita se transmitió subjetiva e indirectamente entre las generaciones de las élites. Por otro lado, la decisión de una profesión se realizó por voluntad propia, según indicó la mayoría de informantes que valorizaron su autonomía. Cabe decir también que hubo situaciones en donde el informante tuvo que seguir la carrera de su antecesor y para ello tuvo que interrumpir su carrera profesional. De esta forma, se pudo decir que existió un sector educativo interesado en formar profesionales competentes que sirvieran al entorno social. Es decir, según la necesidad de un espacio social y geográfico, las escuelas enseñaban los conocimientos apropiados para desempeñarse adecuadamente en los trabajos sociales comandados por los padres de la familia élite, lo cual quiere decir que los hijos fueron educados para el trabajo de los antecesores.

De esta forma, en los modelos educativos de la élite se buscó el prestigio y la superioridad en los educandos, a fin de lograr una educación diferenciada de otros sectores sociales con instituciones fiscales.

Tabla 9. *Profesión con relación a la ocupación actual.*

N.º	Informante	Profesión	Ocupación actual
1	R.D.	Doctorado en Medicina	Médico cardiólogo
2	M.S.	Licenciatura en Ingeniería Civil con especialidades	Empresario HORUS-Constructora

3	N.F.	Licenciatura en Ingeniería Electrónica	Consultoría Proyectos rurales UNICEF
4	M.Q.	Maestría en Administración de Empresas y licenciatura en Sociología	Administración Fundación SEMBRA
5	A.S.	Licenciatura en Ingeniería Industrial y General del Ejército (jubilado)	Jubilado como Gral. FFAA.
6	J.M.	Empresa importadora	
7	M.T.	Maestría en Ingeniería Electrónica	Coordinador proyectos hídricos en Alcaldía
8	G.A.	Maestría en Medicina	Médico pediatra
9	E.A.	Maestría en Ingeniería Civil	Consultor Internacional sobre Agua
10	E.R.	Licenciatura en Derecho con especialidades	Asesora Legal de Empresa Constructora de carreteras
11	K.A.	Licenciatura en Marketing y Publicidad y en Turismo y Hotelería	Jefa de Ventas Casa Grande Hotel
12	O.P.		Idea propia
13	S.B.		Idea propia
14	Y.R.		Idea propia
15	F.R.		Idea propia

En la Tabla 9, se observó que la carrera estudiada se estuvo ejerciendo. Esto también reveló la flexibilidad del campo laboral para acceder a un puesto de trabajo, lo que quiso decir que la pertenencia a un sector elitista paceña garantizó la obtención de un empleo en consideración a la carrera estudiada, pues la influencia de la red social con intereses colectivos benefició a los miembros de dicha familia social. Para asegurar este beneficio, fue preciso contar con un origen social aceptable como la clase blancoide en adición a la profesión; de esta manera, se pudo reproducir económica y socialmente en un espacio y periodo determinado.

4.6.6. Prejuicios contruidos de la élite sobre la educación fiscal

Sistema educativo y su desemboque en dos destinos sociales que marca a la sociedad segregada

La educación diferenciada por clases elitistas en Bolivia tuvo su correspondencia a los mecanismos coloniales para favorecer a ciertos sectores sociales, lo cual produjo la separación étnica y económica de la comunidad. Ante la pregunta para evaluar la inclusión indígena en el sistema educativo, un entrevistado señaló lo siguiente:

No creo que estén muy incluidos, porque la mejor inclusión sería la educación, y la educación sigue siendo de muy baja calidad. Pienso que es una injusticia que haya población que recibe una educación de tan mala calidad. La educación pública es muy mala; y eso es una injusticia [...] Los particulares son mejores, pero a eso accede la gente que tiene plata. Entonces, hay educación de dos categorías.
(E.R.)

A partir de esta afirmación, se pudo observar alguna sobrevaloración de centros educativos particulares desde la percepción de la élite, pues la educación privada fue más avanzada y de mayor calidad que la fiscal, aunque este se valoró por su apego al contexto y la realidad social e histórica inmediata para asimilar el presente y su espacio geográfico. Así, los estudiantes de escuelas fiscales obtuvieron pensamiento crítico, aunque pasivo a la realidad social inmersa. Por el lado contrario, la educación privada se alejó mucho de las situaciones y la coyuntura social inmediato e histórico, pues la enseñanza se centró en el desarrollo académico e ideológico de un pensamiento individualista y que respondiera a expectativas de la élite en cuanto a la obtención de patrimonios y bienes.

Respecto a la inclusión indígena en la educación superior, esta estrategia

socioeducativa perjudicó a las élites, porque dicha inclusión fue contraproducente para las familias de alta clase, debido al aumento de la oferta profesional, lo que devaluó a la profesión deseada.

La educación se ha devaluado, fíjese en los médicos, se han proletarizado las profesiones, la medicina, la ingeniería, el derecho. Son profesiones que tienen que tener su grado de calidad intrínseca. Al masificar, al ampliar estas profesiones, baja la calidad individual [...]. Sí, hay una devaluación de las profesiones especializadas, y estas profesiones estaban mayormente en manos de la clase media, y esta devaluación de la clase media ha salido de los puestos de responsabilidad. (Ingeniero civil G.A.)

De esta forma, se manifestó el deseo de las élites de que los indígenas no accedan a los estudios superiores.

Bueno, en eso también tengo mi posición crítica, porque, ¿qué significa educación superior? [...] Educación superior significa más cantidad de abogados, médicos, ingenieros. Pero, ¿necesitamos eso? O sea, ahorita hay un desempleo de médicos tremendo, ya no tienen dónde ir. Y si, y si tienen donde ir no hay sueldos y no hay ítems. Por eso, la cuestión de los cubanos, por ejemplo, que están ayudando. ¿Necesitamos abogados, miles de abogados? No. Yo creo que la educación superior debe dirigirse hacia la visión de desarrollo. Por ejemplo: una cuestión sería hacer profesionales en agro ecología, agricultura. (Doctor médico cardiólogo R.T.)

A partir de aquí se pudo observar el prejuicio colonial de las élites paceñas a la par de plantear nociones objetivas a la problemática de la devaluación de algunas profesiones por la sobreoferta profesional. Esta situación pudo deberse al sentido de superioridad de las élites al pertenecer a profesiones exclusivas anteriormente, a la par de desprestigiar otras formas de actividades laborales como la manufactura u otro trabajo informal, lo cual inspiró a las clases bajas a alcanzar dichas profesiones. Para mantener

la exclusividad, las clases élites protegieron su sector social en cuanto a sus empleos y profesiones, por lo que mantuvieron un pensamiento separatista de que los indígenas se dediquen a labores como artesanía, agricultura, ganadería, entre otros.

Así, una posible solución del nuevo modelo educativo fue la revaloración de los oficios cotidianos para beneficiar a los sectores populares, ya que en actividades no profesionales les fue mejor que en profesionales. No obstante, cabe agregar que la idea de separación y exclusividad profesional devino del pensamiento colonial, lo cual se concibió en profesiones destinadas solo para indígenas y otras para no indígenas (sectores elitistas). De esta forma, era notoria la diferenciación en la formación profesional que se reproducía por instituciones de la sociedad.

La priorización del capital educativo como factor de reproducción económico-social

La reproducción social y económica de las élites se realizó en algunos casos mediante la red social, cuyo radio de acción se expandió más allá de la parentela (familia extendida y nuclear). Esta extensión de la red social alcanzó a los parientes rituales como los padrinos y los amigos. No obstante, para fines de la presente investigación, solo se analizó las redes sociales familiares desde los abuelos hasta los hijos del informante.

Respecto a la pregunta: ¿cuán importante ha sido la educación para consolidar la economía de su familia?, los informantes respondieron que fue muy importante la educación para obtener ingresos económicos, ya que con la formación académica fue posible conseguir empleos para mantener la integridad individual y familiar. Tener un título y un trabajo profesional también fue fundamental para la complementación del total de ingreso familiar, pues con los títulos se consiguió un aumento de la remuneración económica.

También se asoció a la profesión como una imagen positiva para las familias en aspectos sociales intrafamiliares. Otra imagen positiva se centró en el hombre de élite, cuyas características más valoradas fueron la austeridad, la legitimidad del trabajo y de su remuneración y el ideal ahorrativo.

Muy importante, de uno a diez, yo diría diez [...]. Creo que te forma la formación que tienes; en una educación estricta te ayuda a ser autosuficiente. La formación misma ayuda muchísimo a lo que has hecho en tu vida, para mí la educación es directamente proporcional a lo que progresas materialmente también. Por ejemplo, puedes ver mi casa, está bien organizada, está limpiecita. Es que no solamente por la educación que recibes, es tu manera de comportarse, de querer orden de trabajar, de ahorrar. Antes los médicos particulares ganábamos bien, antes no había los seguros que ahora hay, prosalud. Por ejemplo: por veinte pesos te atienden, nosotros cobrábamos antes más las consultas, éramos pocos especialistas, hacíamos buena plata, entonces, el conocimiento, la educación, ayuda a mejorar. (Doctor médico cardiólogo R.T.)

A partir de este testimonio se pudo constatar a la disciplina en la vida cotidiana a fin de conseguir ordenamiento en la sociedad y así aspirar a objetivos posibles a trazar en un futuro. En esta parte se apreció profesiones como médico doctor, pues era una profesión practicada por las élites paceñas. Sin embargo, esta profesión se ha proliferado por el aumento del acceso a la educación, por lo que la atención a las consultas se redujo y, con ello, los ingresos económicos. No obstante, esto fue beneficioso para los sectores populares, ya que el costo por atención decreció y con ello la tasa de mortalidad también.

Ha sido lo fundamental, pues, porque yo vivo de eso; no tengo ningún otro negocio, o sea, yo vivo de mi trabajo, no tengo otra entrada a no ser que sea igual al de mi esposa, porque ella también es médico, entonces, no es nada más que eso. Ahí ella también

tiene una fuente de ingreso, porque es profesora de matemáticas.
(Doctor M.T.)

Se observó que la élite paceña concebía a la profesión de médico como un negocio y no como un servicio social en beneficio de los demás. Esta perspectiva de rentabilidad pudo deberse a la visión exclusiva de las élites para acrecentar sus capitales monetarios a través de profesiones bien remuneradas y prestigiosas, por lo que el sentimiento de colectividad y de servicio social fue relegado. Asimismo, se observó una dependencia de la única profesión que ejercen para obtener ingresos económicos, aunque también se pudo vislumbrar ingresos extras, debido a la remuneración percibida por las parejas del matrimonio.

El tema de economía es importantísimo, porque en esta época del mundo, el hecho de que no tengas profesión te limita mucho, porque si no tienes profesión no te van a tomar en cuenta, porque tienes 40 personas detrás de ti, en tu puesto con maestrías, con posgrados; depende mucho que carrera hayas escogido, porque tienes que ir actualizándote todo el tiempo [...]. Y te limita que no tengas una profesión, porque no te puedes abrir todos los caminos que quisieras. Una persona que tenga un título o conocimiento más que otras, automáticamente te va a abrir puertas, porque vas a saber más que el resto; el asistir a talleres es estar siempre actualizado.
(Licenciada S.B.).

Según esta afirmación, hubo competencia entre profesionales, puesto que variable como las redes sociales no fue siempre un apoyo absoluto para obtener un puesto en el mercado laboral, ya que también fue necesario la formación profesional del miembro de la élite para mantenerse en el puesto. No obstante, se reconoció la necesidad de poseer recursos económicos necesarios para mantenerse vigente en las actualizaciones laborales, por lo que las élites paceñas tuvieron ventajas frente a otras clases sociales.

Mi educación, bueno, la formación es una cosa y la práctica es otra cosa. La parte formativa que a mí me ha dado la universidad, me ha dado un conocimiento científico suficientemente sólido. Los catedráticos eran personalidades en derecho, [...] han escrito libros reconocidos en el ámbito judicial, es reconocido en el ámbito de juristas y, la otra parte, el complemento idóneo ha sido la práctica. [...]. He tenido la suerte de tener jueces como jefes que han sido gente que han sido personas muy conocedoras del derecho y muy idóneas en el sentido de pulcritud en sus criterios, responsabilidad, honestidad, transparencia, y esos ejemplos uno los va asumiendo en la vida y, además, han permitido que yo pueda tener conocimientos prácticos, entonces, eso a hecho que mi formación tenga las dos partes que ahora me sirven bastante. (Doctora N.A.)

Esta afirmación fue interesante, porque se señaló a la calidad de la enseñanza docente como un factor importante para sustentar la condición económica actual. Asimismo, se recalcó la relevancia de la carrera que se ejerció para sustentar la remuneración, aunque esta perspectiva no se replica en las universidades públicas. En referencia a la familia extendida, existieron dos perspectivas: una fue el acuerdo de justificación de los títulos profesionales para obtener mejores condiciones económicas y otra fue la no necesidad de los títulos para mejorar económicamente, pues por esfuerzo propio se logró profesionalizar a los siguientes miembros de la generación.

Muy importante, por decirte, la abuela de mi papa. Ella ha sido una persona que no ha tenido una profesión ni nada y ha criado a sus hijos como ellos han podido; entonces, todos los hermanos de mi papá, que son tres, son profesionales; dos son médicos y una es profesora de primaria. (Licenciada S.B.)

Mediante los títulos profesionales fue posible legitimar la unión entre cónyuges, pues las familias de élite solo aceptaban a nuevos miembros con los mismos o superiores logros académicos y laborales, por lo que fue

normal observar una pareja de ingenieros cuyos padres pertenecen a la élite. En otras palabras, para las familias de clase social alta fue importante la educación de calidad para así mantener el estatus socioeconómico. Mediante esta medida, dichas familias buscaron reproducir su clase, es decir, mediante el prestigio de la profesión y el buen nivel de remuneración. A estas dos estrategias se les sumó las actitudes sociales demostrables y aceptables por las élites, pues las conductas positivas reflejaron la educación de la personalidad intrafamiliar, como la austeridad.

De esta forma, se pudo deducir que, muchas veces, la elección de una carrera profesional no se da por razones personales, pues se observó elecciones a partir de los intereses familiares para mantener el estatus y prestigio socioeconómico dentro del círculo de élite.

El título como habilitación y el trabajo por redes sociales legítimas heredadas

El título profesional fue una estrategia de reproducción social entre las élites, pues se observó en las redes sociales la obtención de grados y posgrados. No obstante, ahora se procura revelar su importancia para conseguir un puesto laboral. Ante la pregunta: ¿en qué le ayudaron los títulos (además de consolidar la economía de su familia)?, los informantes respondieron que la educación con pre y posgrado fue un requisito para desempeñar un cargo laboral profesional; además, fue un símbolo de capacidad y competencia que con tiempo y experiencia se valoró y legitimó el ejercicio puesto de trabajo. En otras palabras, el prestigio de un título profesional no fue porque se tuvo, sino porque se ejerció en un trabajo.

O sea, la formación misma, no, no el título colgado ahí, claro que me sirvieron para postularme a cátedras, por ejemplo, pero las cátedras siempre la declaraban desiertas y lo invitaban a otro. Mira cómo es la vida; yo daba exámenes, me declaraban desierta y en

un examen les dije a los médicos: “los hospitales no están hechos por paredes, sino por médicos”, y después de muchos años fui al hospital obrero, y me di cuenta que no avanzó la medicina nada aquí en Bolivia, muy poco, entonces, no ha progresado. (Doctor médico cardiólogo R.T.)

Según esta afirmación, hubo insistencia y predisponibilidad para ejercer una profesión, la cual consistió en acceder a una red social para consolidar a la profesión mediante apreciaciones como el origen social y la cuestión étnica con interés colectivo selecto.

“La profesión es un instrumento, y eso me ha valido que ya como persona pueda desarrollarme, y particularmente yo he tenido que responder, con la responsabilidad, con los buenos ejemplos que nos da la vida” (Ingeniero civil M.S.).

“Sí, me ha ayudado a presentarme, y creo que a cumplir con los requisitos con el perfil que deseamos, ¿no?” (Doctor M.T.).

Según estas afirmaciones, con los títulos se logró demostrar sus capacidades como profesionales y como personas, ya que, además de habilidades activas, se pudo demostrar habilidades pasivas como la responsabilidad para demostrar su valor humano: las buenas costumbres, la limpieza y el ser ordenado demostraron ser actitudes positivas a resaltar de una élite. Asimismo, la acumulación de experiencia fue una capacidad importante para la élite, lo cual supuso un agregado para el prestigio social. Así, se reafirmó que el título profesional no fue importante solo por tenerlo, sino también por ejercerlo.

Un poco en mejorar el sueldo. A veces, cuando uno trabaja en el sector privado no es tan importante. Lo más importante de los títulos es cuando trabaja en el Estado, para las licitaciones; para eso hay que mostrar el título en provisión nacional. (Licenciada en Sociología M.Q.)

Según esta afirmación, los títulos profesionales tuvieron valor por sí mismos en sectores populares y en administraciones estatales o públicas para conseguir un puesto de trabajo y así sustentar el ingreso económico. En cambio, para la élite paceña no fue suficiente el título, puesto que también se valoró la experiencia, la competencia académica y laboral, así como el origen social para obtener un puesto laboral en administraciones privadas. De esta forma, se pudo constituir una categoría de redes sociales legitimadas, con la cual se influyó a la obtención de un trabajo bien remunerado. La legitimización se logró mediante el capital escolar viabilizado hacia el trabajo, por lo que la educación de élite y excluyente benefició más a las familias de alta clase social. Ante la pregunta: ¿cuán importante y efectivo es tener familiares como amistades o conocidos para asegurarse un puesto de trabajo?, se tuvo respuestas diferentes, pues algunos fueron concientes de la ventaja de tener familiares y conocidos para obtener un trabajo, mientras que otros no estuvieron de acuerdo con usar dicha ventaja, ya que supuso una práctica desleal, no ético e injusto.

Yo creo que desde que nacemos, nacemos en una sociedad y vivimos emparentados, nos liga una amistad siempre, en toda la sociedad y si nosotros no vivimos con esas ligazones, estamos aislados, y si nos aislamos no se puede hacer nada. Yo creo que es muy importante vivir en sociedad. No dependes de ellos, pero si estás obligado a convivir. (Ingeniero civil M.S.)

“Es importante, es clave, compañeros de curso, esos le llaman a uno para trabajar (...). Sí, de gente conocida, digamos, más que familia, gente, conocidos, que yo conocía, pero que, además, ya me conocían en mis otros trabajos anteriores; si no tienes buena experiencia no sirve.” (Licenciada en Sociología M.Q.)

“Bueno, en realidad, en la vida misma es muy importante las relaciones humanas, comprendidas estas relaciones humanas, como el núcleo familiar que es la parte más importante en la etapa de crecimiento, en la etapa de aprendizaje y enseñanza, y en la etapa

de desempeño profesional. En todas las etapas de la vida la relación familiar armoniosa es muy importante y las relaciones de amistad también tienen una gran importancia, porque permiten que uno con esas relaciones pueda no solamente ascender o crecer, sino obtener beneficios. Lo importante es el intercambio del conocimiento y de experiencias que uno tiene en el entorno familiar y de amistades que tiene.” (Ingeniero militar A.S.)

“Nunca he pedido un favor a nadie para que me dé un puesto de trabajo; me hubiera dado vergüenza pedir favor” (Ingeniero N.P.).

“Yo no he tenido una influencia, yo me he buscado el tema del trabajo, porque no tengo ningún familiar que tenga un hotel. Ha sido un tema de buscar y aplicar cuando se dan las oportunidades. No he tenido a nadie, y no lo veo correcto, porque es feíto que te digan la hija del o la esposa del otro.” (Licenciada S.B.)

“Nadie nunca nadie me ha ayudado a mí. Mi familia es mi apoyo de la casa, pero mi familia jamás me ha generado un cargo, jamás me lo ha ido a hablar a alguien para que me den un cargo, jamás, ni tampoco amistades. “(Doctora N.A.)

Según estas afirmaciones, revelaron la ambivalencia o contradicción existente en la élite paceña, puesto que algunos se adentraron a un discurso de esfuerzo que demostraba la eficiencia y la capacidad ante todo, mientras que otros se adentraron a un discurso de aprovechar las ventajas de pertenecer a redes sociales de élite para mantenerse y reproducirse como clase alta, lo cual implicó desvalidar la meritocracia por capacidades. Asimismo, se pudo observar actitudes egocentristas respecto a las personas que emplearon sus actitudes y capacidades para obtener méritos sin precisar ayuda o influencia. Es decir, se asumió a la autosuficiencia para ejercer una profesión, aunque las personas con esta característica no se dieron cuenta de la ventaja por pertenecer a un grupo excluyente y sectorial por razones de origen social y étnica, lo cual

desplazó la oportunidad de labor a demás personas.

A pesar de que algunos miembros de familias de alta clase se bastaron de su autosuficiencia, no se rechazó la existencia profunda de redes sociales con intereses colectivos y selectivos. De esta forma, fue posible garantizar factores elementales para las élites con el fin de seguir reproduciendo su estatus social y económico en un espacio y tiempo prolongado.

Las redes sociales, eficacia del capital escolar. Inserción laboral y reproducción social

Para desvelar y entender la ambivalencia de la clase alta, se mostró el modo de inserción laboral de los informantes, es decir, se investigó si los miembros de las élites pacañas emplearon sus influencias de redes sociales para reproducirse socioeconómicamente en aprovechamiento del capital escolar. Se observó la trayectoria laboral de los informantes para observar la consecución de sus puestos de trabajo. Aunque algunas respuestas no fueron claras, se pudo constatar complicidad de clase para acceder a puestos laborales de alta jerarquía, pues también se observaron influencias indirectas de los padres para condicionar el acceso a altos puestos y funciones mediante el titulado o el posgrado, los cuales fueron más frecuentes en los jóvenes de clase élite.

Tabla 10. *Trayectoria laboral por redes sociales.*

N.º	Inf.	Primer empleo	Red social (favores)	Posteriores empleos	Red social (favores)	Actual empleo	Red social (favores)
1	R.D.	Centro comercial (EUA) durante el posgrado	El padre lo ayudó a entrar al posgrado	COSMIL	La madre tenía conocidos	Médico cardiólogo	Iniciativa propia
2	M.S.	Prefectura	Por convocatoria	- Ministro de educación - Senador.	Por sus méritos	Empresario	Iniciativa propia
3	N.P.	Joyería (Panamá)	Por amigos	Ministra (2005)	Méritos	Consultoría Proyectos rurales UNICEF	Iniciativa propia
4	M.Q.	Fondo Social de Emergencia	No específica			Administración Fundación SEMBRA	Iniciativa propia
5	A.S.	Subteniente EMI	Mediante la institución	Fundación de COFADENA. Ministro de Energía Hidrocarburos	Méritos	Jubilado como Gral. FF.AA. Importadora	Institución Iniciativa propia
6	J.M.	Alcaldía	El cuñado ingeniero le ayudó a entrar	- Independiente, Agua del Illimani, ABC	Por amigos	Coordinador proyectos hídricos.	Ya lo conocían en la alcaldía
7	M.T.	Como internado hospital (Brasil)	Por ayuda del hermano menor	- Clínica/- COTEL/ - COSMIL - Director programa sangre, Ministeriode Salud	- Por el padre - No específica - No específica	Médico pediatra	No específica
8	G.A.	Instituto Ingeniera UMSA	Méritos	- SICO-UMSA - Ministro Vivienda - Presidente COMIBOL-SAMARA	- Amigos de la universidad - Mérito	Consultor Internacional sobre Agua	Iniciativa propia
9	E.A.	Supernumeraria, Corte DPTJ de Justicia	Por la universidad	- CNE 2001-2005 - Directora Jurídica	Méritos	Asesora Legal	Méritos
10	S.B.	Modelo	Por entrevista	-Vendedora McDonald's	Por entrevista	Jefa de Ventas	Méritos

En la Tabla 10, se tomó en cuenta que solo tres entrevistados no usaron sus influencias familiares para ocupar un puesto laboral. No obstante, se analizó puntualmente a los que sí las usaron. Por ejemplo, del informante 1 (I1) se observó la ayuda de los padres para obtener el título de médico en primera instancia, aunque se rescató el esfuerzo individual del I1. Para el acceso a trabajos en Estados Unidos (EUA) hubo ayuda indirecta por parte del padre. Posteriormente en el siguiente trabajo fue la madre quien intervino a través de redes sociales de conocidos para que el I1 trabajara en el Hospital COSMIL, y así acumular prestigio de trabajo por iniciativa propia y poder desligarse de la red social familiar.

Del informante 2 (I2), un ingeniero, se observó una trayectoria laboral prestigiosa: ministro, senador y luego empresario. Asimismo, el I2 señaló su ruptura con toda red social para acceder a puestos de trabajo, pues individualmente con su título profesional y su capacidad desarrolló méritos en los trabajos realizados. Sin embargo, para ingresar al ámbito político se infirió la ayuda de algún familiar o conocido en el campo de los gobiernos.

De la informante 3 (I3), una ingeniera, se observó la ayuda del padre, pues el progenitor facilitó el ingreso al extranjero de la I3, aunque también fue apoyada por sus amigos. Esta informante ocupó altos cargos públicos y, actualmente, labura en el sector privado.

De la informante 4 (I4), una socióloga, su primer trabajo fue en el sector público y el último fue en el privado. Esta trayectoria laboral en el cambio de sectores se repitió en muchos casos, lo cual denotó un goce de privilegios de la clase élite en cargos estatales del pasado justificado por los títulos. Actualmente, dicha clase se ha desplazado a los sectores privados, debido a ingresos de nuevos sectores sociales al aparato estatal.

Del informante 5 (I5), un militar, su trayectoria laboral estuvo favorecida

por su pertenencia a sectores elitistas, pues en instituciones militares operaron redes sociales para subir de rango. No obstante, el informante señaló que fue gracias a sus estudios como ingeniero militar que accedió a ser ministro de Energía.

Del informante 6 (I6), un ingeniero, se observó la aceptación de las redes sociales para acceder a puestos laborales.

“Mi cuñado ahí trabajaba y, entonces, cuando yo salí en hidráulica se necesitaban ingenieros hidráulicos, entonces, les presenté mi currículo y me aceptaron” (Ingeniero J.M.).

En este caso, la red social pudo influir a distancias familiares más lejanas, como la influencia del cuñado para beneficiar al informante en el extranjero, y así realizar cursos académicos, ya que dicho pariente lejano vivía en el extranjero.

Del informante 7 (I7), su caso fue parecido al I6, pues el capital social o red familiar ayudó a la trayectoria laboral inicial de I7 como médico durante el estudiantado en Brasil. Una vez en Bolivia, el informante logró tener trabajo en hospitales por influencia del padre cuando la capacidad laboral del informante fue consolidada para así trabajar por cuenta propia.

Del informante 8 (I8), se reconoció la no necesidad de una red social para adentrarse por primera vez a la trayectoria laboral, ya que todo se trató de capacidad. No obstante, se observó la regularidad de ocupación de cargos de altos rango en el Estado por parte de informantes que se adscribieron a su capacidad. En el caso de I8, este fue ministro de Vivienda y también fue presidente de COMIBOL, aunque su última trayectoria laboral fue en el sector privado.

De la informante 9 (I9), la red social no fue necesaria para su trayectoria laboral. Se consideró la profesión del padre como coronel de Policía

Nacional de Bolivia; no obstante, la informante aseguró, muchas veces, que gracias a su capacidad y formación logró ocupar buenos cargos estatales. Así logró ser vocal de la Corte Electoral, mas ahora se desempeña en el sector privado. Por último, de la informante 10 (I10), se observó que la trayectoria laboral inició en una tienda de McDonald's para luego convertirse en jefa de ventas en un hotel de la zona sur de La Paz.

La ambivalencia del sector elitista tradicional en cuanto a la influencia de la red social en la trayectoria laboral se halló en estas entrevistas, puesto que algunos afirmaban el apoyo de los familiares, mientras que otros señalaban no emplear dichas influencias para adentrarse al ámbito laboral, pues solo bastó de las capacidades y las actitudes para acceder a plazas laborales. Generalmente, los informantes pertenecientes a clases élites usaron las redes sociales familiares para posicionarse en planos laborales importantes y prestigiosos a fin de alcanzar sus objetivos. Cabe aclarar que la influencia de la red social se debió a la relación con personas bien posicionadas en fuentes de poder y capital.

4.6.7. Participación en el poder político

Por parte de las clases élites siempre hubo participación política, pues desde la época colonial se adentraron al aparato del Estado, de tal forma que se logró asegurar un futuro en cuanto a estabilidad social y económica. Mediante su participación en el Estado, se propiciaron políticas para favorecer a su clase y así remarcarse la diferencia entre clases elitistas y populares.

Bueno, en realidad, he tenido la oportunidad cuando era Teniente Coronel, de desempeñarme como ministro de Energía e hidrocarburos en el gobierno del General Guido Vildoso y con el orgullo de haber participado en un gobierno que ha terminado con los gobiernos militares. Nosotros estábamos opuestos a que las fuerzas armadas y, especialmente,

el ejército estén en la política. Nuestra misión es diferente, entonces, he tenido la suerte de participar en esa actividad. (Ingeniero militar Augusto Sánchez)

“Sí, en el MNR... he sido ministro, el año 1979, el tiempo de Guevara y en tiempo de Paz Estensoro por breve tiempo, cuatro y medio meses. Era Ministro de Vivienda” (Ingeniero civil. G.A.).

“Claro, porque yo he sido candidato al partido socialista, de diputado, entonces, yo iba puerta, puerta, en la zona sur, contra los neoliberales, contra el Goni. Yo he estado arriba en El Alto, en Santiago Segundo con las mujeres cavando fosas para que no pasen los tanques [...]. Como te digo mi abuelo fue vicepresidente del Consejo Nacional de Educación y Ministro de Educación (...). Hay colegios con su nombre en El Alto, Vicente Donoso Torres (...). Bueno, también he tenido un hermano que ha sido embajador político del MNR, ha sido embajador en Austria y Alemania, en los noventa, cuando Goni y Paz Estensoro, y falleció sin un solo centavo en el bolsillo.” (Doctor médico cardiólogo R.D.)

A partir de estos testimonios, se observó que la participación en la política no fue exclusiva por parte de una sola persona de la familia, sino por más.

“Sí, como ministra en el año 2005, con el doctor Rodríguez Veltze, en el ministerio de Participación Popular y mi papá también era ministro” (Ingeniera civil Y.R.).

“Mi abuelo fue parlamentario en los cincuenta o sesenta; era parlamentario por Tarija. Mi papá fue político una temporada, después ya no; lo decepcionaron los políticos” (Ingeniero J.M.).

Según estas afirmaciones, a pesar del ingreso de la clase popular al Estado, la clase elitista siguió eligiendo las grandes decisiones.

“Todos los cargos políticos están ocupados por la misma gente. Al

cambiar los gobiernos, estos funcionarios cambian de color político y se mantienen en sus mismos cargos” (Ingeniero civil G.A.).

Dentro de los ministerios, existió una especie de círculo de redes sociales parentales para repartir puestos de trabajo entre familiares de élite.

“Yo pienso que hay demasiado énfasis en la política, todos tenemos esa tendencia, esa inclinación a resumir como cuestión ideológica, y hay asuntos que son una cuestión ideológica. Por ejemplo: la educación es un asunto técnico. No tienen sus propios criterios, si nos hacen igual que los k’aras, expoliar al país, o sea, chocar los autos [...], igualito que los k’aras. Estos son aumentados y corregidos, levanta manos y buscando privilegios.”(Ingeniero civil G.A.)

En el gobierno del 2013, las élites se incomodaron con la poca inclusión y la marginación de los sectores populares al aparato del Estado, aunque dichas prácticas hayan sido leves.

“La inclusión de los indígenas es una de las mejores cosas, que esa población pueda acceder cargos y conseguir las demandas que están pidiendo, pero tiene que ser gente competitiva, no solamente gente indígena tiene buenos conocimientos una buena formación. Yo no estoy en contra de que una secretaria sea una cholita que sepa manejar una computadora, que haya estudiado secretariado, bien venido, no soy racista, si no que cumpla con el trabajo [...], y si ha excluido a la clase media, le da más prioridad a su gente comprometiendo nuestro desarrollo.” (Doctor M.T.)

De forma general, se planteó que la participación política de las clases élites fue muy presencial e incidente en épocas pasadas, pues se logró rescatar una influencia y una repartición hermética de los cargos estatales entre las familias de clase alta. De esta forma, las élites pudieron sustentar sus capitales económicos en la sociedad.

Consumo de bienes materiales, culturales y de servicios

4.6.8. Tenencia y tipo de propiedad

“Por parte de su madre, sus abuelos tenían una casa grande en la calle Illimani. Tenían autos mis abuelos, antiguos Ford, bibliotecas y su vivienda en aquella época valía como unos 200 mil dólares [...]. Mis padres sí tenían automóviles de esos años, años sesenta; Chevrolet y tenían biblioteca [...]. Tenían una casita en Achocalla, y tenían sus cuentas de banco en sus cajas de ahorro. [Cuento con dos viviendas] que estoy construyendo. Esta debe costar unos 2000 mil dólares (1000 m²), [la otra] va a costar unos 1000 mil dólares (2000 m²), en total 300.000 mil dólares. [Tengo dos movibilidades] uno Toyota y otro Alfa Romeo.” (Doctor médico cardiólogo R.D.)

Según este testimonio, el informante afirmó su dependencia inicial a los bienes de su madre, pero luego de convertirse en profesional pudo obtener sus propios recursos.

“Tengo vivienda propia en Tarija, [su valor] será pues unos 200 mil dólares. [La otra queda] en la zona: Auquisamaña [...]. Bueno, yo lo he comprado en 150.000 mil dólares, y ahora debe estar unos 250.000 mil dólares [...]. También tengo movilidad, modelo 2011.” (Ingeniero civil M.S.)

“Tengo vivienda propia [...]. Te puedo decir en cuanto me la he comprado, en 150.000 mil dólares en el año 2000. [No tengo movilidad] lo he vendido, mi esposo sí, y el modelo es 2011” (Ingeniero N.P.).

“Bueno, esta es mi sala. Me gusta el modelo europeo, en películas o novelas solía ver sus salas y en una de esas me gustó la forma de sus salas, y me quedé con esa imagen y traté de hacerlo construir y diseñar tal como los observé en esas novelas. Me parece que es más cómodo. Como ves, se puede mirar casi todo el jardín, y eso se ve

bien.” (Licenciada S.B.)

Las características de las viviendas se definieron por arquitecturas de estilo europeo, es decir, con espacios de jardín. Asimismo, los materiales de construcción usados para muchas casas fueron de gambotes de radrillo; el techo se compuso de tejas, mientras que la vista desde el interior fue panorámica, al igual que en las habitaciones con apreciaciones a los árboles del exterior. En cuanto a la seguridad, este fue un factor importante para los habitantes, por lo que se observó varios puestos de vigilancia privada cuyos costos fueron cubiertos por los vecinos.

“Esto es mi cocina [...]. La empleada generalmente se hace cargo de la cocina [...]. La forma con la que he hecho construir es de acuerdo al gusto que también tenían mis padres en sus casas [...]. Aquí no prohibimos los gustos de las empleadas, a veces se ponen otro tipo de música, pero nosotros respetamos sus gustos, no somos quien también para juzgar y restringir a mis empleadas.” (Licenciada O.P.)

Según esta afirmación, las cocinas presentaron características de la arquitectura europea, pues hubo vitrinas empotradas en la pared en lugares distribuidos adecuadamente; además, se observó el empleo de electrodomésticos como tostadora, horno particular, refrigerador, microondas, entre otros. También se pudo observar la presencia de movilidad dentro de la vivienda para protegerse dentro de la propiedad privada; la posesión de automóviles particulares se observó tanto en maridos como en mujeres.

4.6.9. Estilos de vida colonial

Los integrantes de las élites utilizaron ropas de marcas prestigiosas como Lee, Levis, Wangler, Savane, entre otros, además de vestir prendas de origen francés y alemán. Los jóvenes de la élite fueron los más adentrados

al mundo de la moda, pues se observó el alto gasto mensual en prendas de vestir (300 dólares aproximadamente), en tiendas comerciales en zonas prestigiosas. En cuanto a artefactos electrónicos, se observó tableros digitales (tablets), celulares, laptops, computadoras, televisores, reproductores Blu-ray, entre otros. La tenencia de todos estos objetos y las ropas se debió al alto nivel de recurso económico.

Personal de servicios

Tabla 11. *Profesión con relación a la ocupación actual.*

N.º	Informante	Empleados	N.º de garzones o mozos	N.º de jardineros	N.º de choferes
1	R.D.	1 Cocinera 1 Limpieza	1	1	1
2	M.S.	1 Cocinera 1 Limpieza		1	1
3	N.F.	1 Cocinera 1 Limpieza 1 Lavandera	1	1	1
4	M.Q.	1 Cocinera 1 Limpieza	1	1	1
5	A.S.	1 Múltiple	1	1	1
6	J.M.	1 Cocinera 1 Limpieza	1	1	1
7	M.T.	1 Cocinera 1 Limpieza 1 Lavandera	1	1	1
8	G.A.	1 Cocinera 1 Limpieza	1	1	1
9	E.A.	1 Cocinera 1 Limpieza 1 Lavandera	1	1	1

10	E.R.	1 Cocinera 1 Limpieza	1	1
11	K.A.	1 Múltiple	1	1
12	O.P.	1 Cocinera 1 Limpieza	1	2
13	S.B.	1 Cocinera 1 Niñera	1	1
14	Y.R.	1 Cocinera 1 Niñera	1	1
15	F.R.	1 Cocinera 1 Limpieza	1	2

En la Tabla 11, se observó que la mayoría de los informantes tuvieron como mínimo dos personales de servicio destinados a la limpieza y a la cocina. También se contó con la presencia de mozos en ceremonias o eventos familiares, además del jardinero. Así, con estos datos se demostró el alto recurso económico de la clase élite para sostener personales de servicios en sus hogares. Cabe agregar que las funciones del mozo, a veces, se destinaban a cama adentro para labores como la preparación de la cena, el almuerzo, el desayuno o la compra en supermercados. Respecto al personal chofer, la mayoría de entrevistados tuvieron movilidad con conductor personal cama adentro para trasladar a dueños a distintos sitios de la ciudad, como tiendas, lugares de trabajo o las escuelas de los hijos. Claramente, con estos servicios las élites logran distinguirse del resto de la sociedad por la capacidad para contratar distintos servicios o para tener ciertos elementos tangibles que definieran su estatus.

Prácticas sociales en distintos eventos

Las clases élites realizaron ceremonias y fiestas por motivos de cumpleaños locales o matrimonios, es decir, con invitados cercanos a las viviendas. Las bebidas seleccionadas fueron el ron, el vino, el singanis parral, los güisquis, el pisco sour, entre otros, de precios unitarios entre 200 a

500 bolívares. El consumo de cerveza era poco frecuente, puesto que dicho licor fue tomado como un simbolismo de los sectores populares, quienes consumen frecuentemente dicha bebida. En cuanto a comidas, fueron exclusivas al ser preparadas por las empleadas del hogar y no se correspondieron al menú paceño o típicos de la región, sino a estilos extranjeros. La infraestructura de las fiestas se compuso por pisos de machimbrado, suelos alfombrados y distintos espacios para dividir los ambientes. La decoración de paredes y mesas fueron detallistas y estéticas.

Lugares de frecuencia (supermercados)

La clase de élite acostumbraron a asistir a plazas, boutiques y tiendas de shopping en la zona donde viven. También acostumbraron a realizar viajes fuera de la zona pero dentro del país al menos una vez al mes. Estos viajes se realizaron mediante aviones para acelerar el transporte, pues a muchos miembros se les observó la percepción de que la ciudad de La Paz no es agradable. Durante los fines de semana, asistieron a deportes como el tenis, el golf, la equitación en hipódromos, entre otros. Por otro lado, asistieron en familia a piscinas del círculo del ejército.

Cuadros artísticos

Las viviendas de la clase élite contaron con una decoración compuesta de cuadros artísticos en dormitorios y en salas. Cada cuadro tuvo un estilo artístico diferente, además del valor económico y de la procedencia geográfica del autor, ya sea nacional o extranjera, de tal forma que se observó valores entre 7000 y 20000 bolívares. Para la familia élite, la estética fue un aspecto social muy importante; esto se observó en adornos, artículos y artesanías de origen extranjero, debido a los viajes a países como México, Argentina, Estados Unidos, entre otros.

Jardines

Además de los adornos, los jardines formaron parte de la estética que la élite apreció en sus residencias. Muchas viviendas contaron con jardines bien cuidados y decorados por un jardinero que laboró para la familia en modalidad de contrato cama adentro. Estos jardines pudieron ser vistos sin dificultad alguna, ya que se encuentran enrejados y, por ello, fue fácil apreciarlas. Cabe agregar que la decoración del jardín respondió a estilos de viviendas europeas y norteamericanas.

Animales

Se observó la presencia de perros como mascotas de razas pastor alemán, Labrador Retriever, pitbull, chihuahueño, bóxer, haskis, entre otros. Cada mascota fue muy bien cuidada por trabajadoras del hogar y por veterinarios, además de ser paseada por parques. El cuidado también se observó en servicios como peluquería y comida.

4.7. Conclusiones de la investigación

La élite paceña consideró que la educación fue un aspecto muy importante para obtener recursos económicos de alto nivel, por lo que se priorizó los estudios superiores. Según la élite, mediante estos estudios se consiguió establecer un estatus social alto, de tal manera que se concluyó que a través de la acumulación del capital educativo (títulos profesionales) fue posible obtener una posición privilegiada, ya que fue muy valorada por este sector social. Desde una perspectiva general, los miembros de la élite no asumieron tener ventajas para obtener estudios de calidad en instituciones prestigiosas y para ejercer la profesión en cargos y lugares valorados. No obstante, hubo matices y singularidades entre algunos miembros de la élite que contaron con ventajas por razones como el origen social, la pertenencia a una red social de selecto interés colectivo. Si bien, muchos

miembros no fueron concientes de sus privilegios, cabe decir que las ventajas existieron porque hubo una descendencia social de prestigio, por lo que la inconciencia no se debió necesariamente al uso de las ventajas, sino porque simplemente nacieron dentro de una red social de élite.

Para pertenecer a una red social de élite, se observó requisitos como la obtención de títulos profesionales y la calidad de educación recibida. De esta forma, la pertenencia a dicha red permitió la estabilidad laboral. No obstante, un requisito mayor fue la pertenencia a una raza étnica aceptable para la élite.

La consecución de becas para estudiar posgrados o de empleos bien remunerados se logró gracias a los vínculos sociales y familiares. Así, el parentesco consanguíneo permitió que la red social se estableciera entre unidades de familia.

La reproducción social y económica del sector de élite se garantizó mediante relaciones sociales con personas del mismo estatus en aspectos profesionales, de tal manera que se legitimó la fortaleza de la red social colectiva. Muchos profesionales de la élite tuvieron resabios coloniales en aspectos como la valoración de una profesión y un título para obtener mejores ingresos económicos en puestos laborales importantes, aunque más valorada era la pertenencia a una raza mestiza blancoide. Este pensamiento colonial acrecentó la discriminación y la exclusión a miembros del sector popular, a la clase campesina y a los pueblos originarios aimara y quechua, quienes se dedicaban a empleos informales y de “poco prestigio”. No obstante, dicho pensamiento también se observó en los sectores populares, quienes consideraban a las profesiones de la élite como un objetivo primordial para obtener mejores remuneraciones.

A partir de la sobrevaloración de las profesiones elitistas, se produjo el acceso a la educación superior para las clases populares, lo cual permitió la

sobreoferta de profesionales y, con ello, el desprestigio de algunas carreras universitarias. Esto se debió al menosprecio de los trabajos informales y manuales hechos por las clases populares, así como la sobrevaloración de las profesiones académicas, lo cual solo acrecentó más en el uso de las ventajas de la red social para conseguir empleos en altos cargos públicos o privados, sobre todo en particulares.

La élite paceña fue uniforme, porque se emparentan con personas del mismo estilo de vida como la profesionalidad, la educación superior, el empleo estable, los vínculos familiares, la cuestión étnica y el origen social. Mediante estas condiciones, la élite paceña aceptó reproducirse socioeconómicamente en un espacio y tiempo determinado. Cabe agregar que la élite también se caracterizó por las ostentaciones de propiedades y bienes valorizados entre la clase alta, aunque fue más importante el tener una profesión educativa y laboral de renombre. En otras palabras, el símbolo de poder social no se encontró necesariamente en lo económico, sino también en lo educativo, en el estilo de vida y en la cuestión étnica para establecer diferencias sociales distintas al sector popular.

CAPÍTULO V

PUNTOS FINALES SOBRE LA EDUCACIÓN COMO MECANISMO DE CONSERVACIÓN DE MEDIOS ECONÓMICOS Y POLÍTICOS PARA LA REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS DE ALTA CLASE

La educación siempre ha sido y será un aspecto social importante a considerar en la vida del ser humano, porque mediante ella se logra desarrollar capacidades físicas y cognitivas a emplear en un futuro puesto laboral, además de enseñar valores para una buena convivencia social. Mediante la educación es posible formar ciudadanos comprometidos con la sociedad para así estructurar espacios seguros y servicios competentes, puesto que con la educación se profesionaliza toda actividad y ello implica la optimización de los distintos procesos sociales como la economía, la salud, la política, el jurídico, entre otros.

Malagón et al. (2019) señalan que gracias a las demandas productivas y sociales de la sociedad ocurren cambios en los currículos académicos, al menos en el escenario latinoamericano. Dichas demandas se centran en el aumento de la calidad de la educación a través de las preferencias generales de las personas, quienes desean recibir conocimientos actualizados y relacionados a los problemas actuales de la realidad. A través de una educación de calidad, es posible percibir puestos laborales importantes.

En otras palabras, en la sociedad actual se valora a la educación superior por su capacidad para pertenecer a un laburo.

Existen diferentes perspectivas sobre la importancia de la educación, ya que cada persona o grupo de esta poseen prioridades a conseguir en sus vidas. Por ejemplo, para un grupo como para las élites sociales, la educación puede servir como un medio para obtener mejores remuneraciones económicas y con ello un mejor estatus social; para los sectores populares, la educación puede servir como un medio para obtener mejores recursos económicos a fin de salir de un estado de pobreza constante. No obstante, la educación en sí mismo es un medio para formar ciudadanos con competencias humanas y académicas: lo que se haga con los conocimientos adquiridos no es parte de la filosofía de la educación.

García et al. (2018) señalan que algunos grupos sociales emplean la educación como una forma para acrecentar actitudes y conductas cooperativas para así fortalecer mentalidades colectivas y de espíritu de apoyo social entre miembros de una comunidad. Para Estrada (2019) la educación es importante, porque fomenta el pensamiento crítico en los profesionales, lo cual mejora la calidad de desempeño en una profesión como la medicina; y para Criollo y Vizuite (2018) la educación es importante para fortalecer la conciencia y el cuidado ambientales. Así, la educación posee distintas apreciaciones respecto a una finalidad particular o colectiva.

La importancia de la educación se adecúa según los objetivos de una persona o colectivo. En el caso de las familias de la clase élite, la educación funciona como un mecanismo para seguir reproduciendo sus prácticas hegemónicas y dominantes, es decir, las élites sociales deciden continuar con sus costumbres y para ello enseña a sus siguientes generaciones sus prácticas sociales de tal forma que se asegure la herencia de, por ejemplo,

las propiedades privadas, los bienes materiales, el prestigio, las fuentes económicas, entre otros. Es así que una educación elitista solo se observa en familias de clase alta.

Oviedo (2019) señala que una educación elitista se caracteriza por utilizar la pedagogía y la didáctica para continuar la reproducción de las prácticas dominantes y hegemónicas de la clase alta. De esta forma, la educación se estructura y se desarrolla para formar nuevas generaciones que continúen el legado de la familia en cuanto a profesión, actividad económica, prestigio social, entre otros. Rodríguez-Martínez (2018) señala que mediante la educación es posible reproducir ideologías que favorezcan a las clases sociales poderosas, mientras que excluye a otras. Así, la educación puede ser empleada por intereses de grupos poderosos social y económicamente.

A pesar de la posible utilización de la educación para reproducir prácticas elitistas, las clases populares no pueden rechazar a la educación, puesto que es fundamental para la vida del ser humano. Asimismo, la educación puede emplearse para mejorar las condiciones de vida económica y social de los sectores populares, ya que se consiguen nuevos conocimientos académicos aprovechables para distintas actividades. La educación se valora, entonces, por su capacidad de cambiar las vidas de las personas, ya que permite el acceso a oportunidades laborales de mejores condiciones laborales y también permite mejorar los conocimientos de las personas respecto a un tema o problemática.

En Rodrigo-Cano et al. (2016) se logra observar que mediante la educación se consigue mejorar los conocimientos acerca de la actividad física y su importancia como un hábito saludable en cuanto a alimentación. Lo mismo se observa en Delicado et al. (2018), pues la capacitación en educación física se valora por los estudiantes, porque se mejora la didáctica en temas de deporte. Con respecto a aspectos de principios y valores

sociales, en Gómez et al. (2017) se valora la competencia intercultural de los docentes para comprender diferentes realidades durante la enseñanza. Así, la educación es importante no solo para las élites, sino también para otros aspectos sociales que logra beneficiar a los sectores populares.

El acceso a la educación beneficia a muchas personas que posiblemente presentan inconvenientes o dificultades para integrarse al sistema educativo. De esta manera, se logra formar mayores números de profesionales aptos para atender a las demandas sociales en distintos servicios profesionales. Con el acceso a la educación se perjudica a las clases de élite, porque se reducen las posibilidades de obtener una plaza laboral de forma más directa o plausible; sin embargo, beneficia a los sectores populares para conseguir un empleo profesional y formal, además de favorecer a la reducción de los precios de algunas atenciones como la médica o la administrativa.

A pesar de algunas ventajas del acceso a la educación, también es posible vislumbrar un aumento de la oferta profesional en algunas carreras universitarias, lo cual produce sobreoferta y, con ello, desvalorización de la profesión. Para las clases de élite, la pérdida de valor social de una profesión provoca la búsqueda de alternativas profesionales para distinguirse de la clase popular. Es por ello que carreras anteriormente valorizadas por la élite como la medicina o la abogacía poseen una sobreoferta profesional y, con ello, menos interés por parte de las élites. No obstante, los costos de atención y el alcance de dichas profesiones se reduce y aumenta, respectivamente, lo que favorece a las clases populares.

Cabe decir que, además de la fuente y el nivel de remuneración económica, las élites valoran algunas profesiones por razones como prestigio histórico. De esta forma, las familias de alta clase buscan distinguirse de los sectores populares para establecer una imagen diferenciada y exclusiva a cual aspirar como modelos sociales. Tanto las conductas positivas como la remuneración y el origen social son tan importantes como la

profesión elegida a desempeñar en plazas laborales. Este parece ser un punto relevante a destacar, puesto que una diferencia entre las clases de élite y los sectores populares es el trabajo en donde se desenvuelve. Por tal razón, las élites valoran más aquellas profesiones difíciles de acceder o de practicar por las clases populares, ya que la mayoría de las personas de esta clase se dedica actividades informales o no profesionales como la venta ambulante, las labores de construcción, trabajo en microempresas, trabajos de servicio de empleada o de conducción, entre otros.

La diferenciación o el distanciamiento de profesiones por parte de la clase élite no responde a un sentido excluyente o discriminador necesariamente, ya que en realidad sirve más como un símbolo de estatus y de imagen social. La distinción de las familias de alta clase responde a una búsqueda de identidad propia y para ello recurren o practican conductas diferentes a los sectores sociales, además de poseer objetos y servicios que estos sectores no podrían tener fácilmente por el bajo nivel de remuneración económica.

El estatus social es importante para las élites, puesto que, de esta manera, se perciben como modelos sociales al cual aspirar. No obstante, para lograr dicho estatus, a veces, es posible hallar testimonios donde se emplean influencias profesionales, laborales y políticas para conseguir puestos de trabajo o para obtener facilidades en la obtención de algún título profesional en universidades o institutos educativos de renombre. Así, en la reproducción social de las élites se puede demostrar prácticas injustas y desventajosas para los sectores populares.

En relación al anterior párrafo, se puede decir que la elección de profesión responde a finalidades de estatus y distinción social respecto a las labores ejercidas por los sectores populares. Sin embargo, ante la sobreoferta de profesiones, la clase élite opta por emplear sus ventajas e influencias económicas para asegurar la continuidad de una calidad educativa en

instituciones importantes y de renombre tanto en el país como en el extranjero. Las familias de élite se preocupan por su siguiente generación en cuanto a la consecución de títulos profesionales en lugares donde el sector popular no pueda acceder fácilmente. Es decir, la reproducción social se logra también mediante la educación.

Importancia de la igualdad educativa en la sociedad

Ante este escenario social e histórico, cabe decir que dichas prácticas de ventaja social de las élites pueden perjudicar a la clase popular, por lo que los gobiernos deben procurar por una educación igualitaria y equitativa para todos los sectores sociales a fin de garantizar la satisfacción de las familias y sus descendientes. El acceso a la educación de calidad es un derecho a garantizar para todos los gobernados, pues la discriminación y la sectorización provoca cismas sociales perjudiciales para un Estado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M., Castro, C., Corredor, J., Londoño, J., Maldonado, C., Rodríguez, C., Sánchez, F., Velasco, T., Angel, D., Ayala, M. & Pulido, X. (2017). El Programa Ser Pilo Paga: Impactos Iniciales en Equidad en el Acceso a la Educación Superior y el Desempeño Académico. Universidad de Los Andes. <https://bit.ly/37pt6VZ>
- Álvarez, M., Gardyn, N., Iardelevsky, A. & Rebello, G. (2020). Segregación Educativa en Tiempos de Pandemia: Balance de las Acciones Iniciales durante el Aislamiento Social por el Covid-19 en Argentina. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 25-43. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.002>
- Arruzza, C. & Bhattacharya, T. (2020). Teoría de la Reproducción Social. Elementos fundamentales para un feminismo marxista. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, 16, 37-69. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.251>
- Atria, J., Amenábar, J., Sánchez, J., Castillo, J. & Cociña, M. (2017). Investigando a la élite económica: Lecciones y desafíos a partir del caso de Chile. *Cultura-Hombre-Sociedad*, 27(2), 5-36. <https://dx.doi.org/10.7770/cuhso-v27n2-art1244>

- Avendaño, K., Magaña, D. & Flores, P. (2020). Influencia familiar en la elección de carreras STEM (Ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) en estudiantes de bachillerato. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 515-531. <https://doi.org/10.6018/rie.366311>
- Bellei, C., Orellana, V. & Canales, M. (2020). School choice within the upper class. Community, identity and social closure. *Education Policy Analysis Archives*, 27(5), 1-27. <https://doi.org/10.14507/epaa.28.3884>
- Berniell, L., Díaz, B., Estrada, R., Hatrick, A., Llambí, C., Maris, L. & Singer, D. (2021). Políticas para reducir las brechas educativas en la pospandemia. Banco de Desarrollo de América Latina. <https://bit.ly/3J4qPxu>
- Blanco, E. (2017). Teoría de la reproducción y desigualdad educativa en México: evidencia para el nivel primario. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 22(74), 751-781. <https://bit.ly/3MK7Om9>
- Bolsi, F. (2018). Redes sociales, poder político y familia. Un análisis a partir de los Posse Talavera en Tucumán (1830-1870). *Historia y Memoria*, 16, 199-247. <https://doi.org/10.19053/20275137.n16.2018.5975>
- Canales, A. (2016). Diferencias socioeconómicas en la postulación a las universidades chilenas: el rol de factores académicos y no académicos. *Calidad en la Educación*, 44, 129-157. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652016000100006>
- Cárdenas, S., Hernández, F. & Piña, M. (2021). Factores que inciden en la elección de una carrera universitaria. *PsicoEducativa*, 7(13), 15-24. <https://bit.ly/3I5qmJW>

- Clavijo, R. & Bautista-Cerro, M. (2020). La educación inclusiva. Análisis y reflexiones en la educación superior ecuatoriana. *ALTERIDAD*, 15(1), 113-124. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n1.2020.09>
- Córdoba, C., Laborda, A. & Reyes, C. (2020). Preferencias de Elección de Escuela en Dos Casos de Alta Segregación Escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 18(4), 325-344. <https://doi.org/10.15366/reice2020.18.4.013>
- Criollo, J. & Vizuite, G. (2018). El cuidado del medio ambiente y su importancia en la educación inicial. *Didasc@lia*, 9(4), 1-10. <https://bit.ly/3I1bNXM>
- Cruz, M. (2018). Comprender a Bourdieu: las estrategias sociales de capitalización. *Revista Colombiana de Sociología*, 41(2), 219-237. <https://doi.org/10.15446/rcs.v41n2.67294>
- Cuenca, R. & Urrutia, C. (2019). Explorando las brechas de desigualdad educativa en el Perú. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(81), 431-461. <https://bit.ly/3MMIYmy>
- De La Cruz, J. (2012). Desigualdad educativa, jerarquías de poder y violencia simbólica en la formación de investigadores de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 3(8), 115-137. <https://bit.ly/3tWiQfp>
- Dekocker, K. (2018). La comunidad venezolana en España. De una estrategia migratoria de reproducción social a una creciente pobreza emergente. En J. Koechlin y J. Eguren (eds.), *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración* (pp. 293-336). Universidad Antonio Ruiz de Montoya. <https://bit.ly/3sYJo0q>

- Delicado, M., Trujillo, J. & García, L. (2018). Valoración sobre la formación en la mención de Educación Física, por parte del alumnado de Grado en Educación Primaria. *Retos*, 34, 194-199. <https://bit.ly/3tHsnHb>
- Díaz, L. (2016). Políticas sociales y producción de relaciones capitalistas. *Trabajo Social*, (18), 235-245. <https://bit.ly/3hVrlC3>
- Estrada, K. (2019). Pensamiento crítico: concepto y su importancia en la educación en Enfermería. *Index de Enfermería*, 28(4), 204-208. <https://bit.ly/3Mz32b0>
- Favila, A. y Navarro, J. (2017). Desigualdad educativa y su relación con la distribución del ingreso en los estados mexicanos. *CPU-e*, 24, 75-98. <https://bit.ly/3I6cwqE>
- Fernández, N. & Pérez, C. (2016). La educación superior latinoamericana en el inicio del nuevo siglo. Situación, principales problemas y perspectivas futuras. *Revista Española de Educación Comparada*, 27, 123-148. <https://doi.org/10.5944/reec.27.2016.15044>
- Fuentealba, C. (2018). La reproducción política de la elite: las instituciones informales en tiempos de cambios políticos en Santiago Centro. [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile]. Repositorio UCHILE. <https://bit.ly/3MDafXF>
- García, A. (2021). Informalidad fiscal en centros de comercio textil de México: vínculos socioeconómicos como estrategia de reproducción económica. *Revista Gestión y Administración para el Desarrollo*, 1, 69-100. <https://bit.ly/3i0sQ1C>
- García, A. & González, J. (2020). Estrategias de “simulación fiscal”

- en centros de comercio en México: resistencia y reproducción económica en la informalidad. *Memoria Universitaria*, 3(1), 1-12. <https://bit.ly/368tPtQ>
- García, L., García, J. & Figueras, D. (2018). Importancia de la educación cooperativa. Una experiencia cubana. *REVESCO*, 129, 142-160. <https://doi.org/10.5209/REVE.62881>
- García, M. & Quiroz, L. (2011). Apartheid educativo: educación, desigualdad e inmovilidad social en Bogotá. *Revista de Economía Institucional*, 13(25), 137-162. <https://bit.ly/35XHoNd>
- Gayo, M., Otero, G. & Méndez, M. (2019). Elección escolar y selección de familias: reproducción de la clase media alta en Santiago de Chile. *Revista Internacional de Sociología*, 77(1), e120. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.1.17.310>
- Gessaghi, V., Landau, M. & Luci, F. (2020). Clase alta, empresa y función pública en Argentina. *Revista Mexicana de Sociología*, 82(2), 403-428. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.2.58149>
- Giovine, M. (2021). Elección y selección: estrategias educativas de familias de clase alta en Córdoba-Argentina. *Foro de Educación*, 19(1), 181-198. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.747>
- Gómez, I., Gil, P. & Martínez, M. (2017). Valoración de la competencia intercultural en la formación inicial de los maestros de educación infantil. *Interciencia*, 42(8), 484-493. <https://bit.ly/364KSNq>
- Gómez, S., Leigh, C. & Nova, Y. (2012). Reflexiones sobre cómo el currículum escolar genera desigualdad y violencia: una propuesta para el cambio en la escuela. *Revista de Estudios Hemisféricos y Polares*, 3(3), 49-68. <https://bit.ly/3q5P4DN>

- Gutiérrez, A. & Assusa, G. (2019). Estrategias de inserción laboral y capital social. Un estudio sobre jóvenes de clases populares en Córdoba, Argentina. *Ultima Década*, 27(51), 160-191. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362019000100160>
- Gutiérrez, A. & Mansilla, H. (comps.) (2016). El espacio social de las clases y los instrumentos de reproducción social. Dinámicas del mercado de trabajo, el mercado de las políticas sociales, el mercado escolar y el mercado habitacional. Gran Córdoba. 2003-2011. Universidad Nacional de Córdoba. <https://bit.ly/3hQxwqQ>
- Jordana, C. (2021). Representaciones de la clase alta en Chile: La construcción de la categoría “cuicos/as”. *Psicoperspectivas*, 20(1), 106-116. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue1-fulltext-2001>
- Jorrat, J. (2018). Diferencias de acceso a la educación en Argentina: 2003-2007. *Laboratorio*, 28, 19-41. <https://bit.ly/3CzjuUb>
- López, D. & Hernández, A. (2018). Influencia familiar y personas significativas en la elección de carrera universitaria. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(3), 923-940. <https://bit.ly/3pUXcXW>
- Lorente, M. (2019). Problemas y limitaciones de la educación en América Latina. Un estudio comparado. *Foro de Educación*, 17(26), 1-24. <https://bit.ly/3tSdwtl>
- Luci, F. & Gessaghi, V. (2016). Familias tradicionales y élites empresarias en Argentina: individuación y solidaridad en la construcción y sostén de las posiciones de privilegio. *Política. Revista de Ciencia Política*, 54(1), 53-84. <https://doi.org/10.1016/j.polpol.2016.03.001>

org/10.5354/0719-5338.2016.42699

- Malagón, L., Rodríguez, L. & Machado, D. (2019). Políticas Públicas Educativas y aseguramiento de la calidad en la Educación Superior. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 21(32), 273-290. <https://doi.org/10.19053/01227238.4999>
- Marentes, M. & Ortega, J. (2018). Fusión y fisión familiar. Las mujeres en la reproducción social de la clase media alta argentina contemporánea. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 9(1), 210-235. <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.2360>
- Márquez, A. (2016). La desigualdad social y las reformas educativas. *Perfiles Educativos*, 38(154), 3-18. <https://bit.ly/3t6gr2I>
- Marticorena, N. (2017). La construcción de la hegemonía: los vínculos actuales entre la élite económica y la prensa en Chile. *Anuario del Conflicto Social*, 6, 1-61. <https://bit.ly/3I08ArB>
- Martínez-Peñate, Ó. (2017). Familia, poder económico y político en El Salvador. *Estudios Centroamericanos*, 72(749), 199-230. <https://doi.org/10.51378/eca.v72i749.3252>
- Mezzadri, A. (2019). On the value of social reproduction. Informal labour, the majority world and the need for inclusive theories and politics. *Radical Philosophy*, 2.04, series 2. <https://bit.ly/3MBnQyC>
- Molina, M. (2016). La sociología del sistema de enseñanza de Bourdieu: reflexiones desde América Latina. *Cadernos de Pesquisa*, 46(162), 942-964. <https://doi.org/10.1590/198053143615>
- Moriconi, M. (2020). Imaginario político y discursos técnicos en

- las reformas administrativas. Los casos de Argentina, Chile y Uruguay en la década de 1990. *Revista de Gestión Pública*, 1(1), 7-36. <https://doi.org/10.22370/rgp.2012.1.1.2341>
- Murillo, J. & Duk, C. (2020). El Covid-19 y las Brechas Educativas. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(1), 11-13. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000100011>
- Narodowski, M. & Gottau, V. (2017). Clases medias y escuela pública. La elección escolar como resistencia. *Perfiles Educativos*, 39(157), 34-51. <https://bit.ly/3i9ybE1>
- Norzagaray, C. & Guevara, K. (2021). Modos de regulación moral de la familia sobre la elección de carrera en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(4), 1516-1541. <https://bit.ly/3pYEJcM>
- Orellana, V., Caviedes, S., Bellei, C. & Contreras, M. (2018). La elección de escuela como fenómeno sociológico. Una revisión de literatura. *Revista Brasileira de Educação*, 23, e230007. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782018230007>
- Oviedo, A. (2019). Educación para la emancipación: La educación liberadora de Leónidas Proaño. *Revista Andina de Educación*, 2(1), 18-24. <https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.3>
- Pasquali, P. & Poupeau, F. (2016). La reproducción, o el desencanto liberador. En P. Bourdieu y J. Passeron (eds.), *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema educativo*. Siglo Veintiuno Editores. <https://bit.ly/3tM8zIX>
- Pélaez-Paz, C. (2020). La influencia de la fama de las escuelas en la elección de centro escolar de las familias: un análisis etnográfico.

- Teoría de la Educación*, 32(2), 131-155. <https://doi.org/10.14201/teri.22394>
- Perona, N. & Schiavoni, L. (2018). Estrategias familiares de reproducción social. En J. Piovani, y A. Salvia (eds.), *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual. Encuesta nacional sobre la estructura social* (pp. 467-496). CLACSO. <https://bit.ly/3IVI2sN>
- Pino, J. & Cárdenas, J. (2016). El clientelismo: el incesante juego de políticos y clientes en la construcción y reproducción de la democracia subnacional y nacional. *Reflexión Política*, 18(35), 58-70. <https://doi.org/10.29375/01240781.2464>
- Ponce, J. & Carrasco, F. (2017). Acceso y equidad a la educación superior y posgrado en el Ecuador, un enfoque descriptivo. *Mundos Plurales*, 3(2), 9-22. <https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2016.2841>
- Reyes, G., Zalapa, E. & López, O. (2021). Vivencias académicas y elección de carrera en estudiantes preparatorianos. *Revista Electrónica sobre Educación Media y Superior*, 8(16), 1-19. <https://bit.ly/37i2fuR>
- Rico, M. & Basogain, X. (2018). Pensamiento computacional: rompiendo brechas digitales y educativas. *Revista de Educación Mediática y TIC*, 7(1), 26-42. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v7i1.10039>
- Rivas, R. (2008). Caracterización socioeconómica de clases: distinciones teóricas y empíricas desde la perspectiva weberiana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 14, 89-110. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2008.n14-05>

- Rodrigo-Cano, S., Soriano, J. & Aldas-Manzano, J. (2016). Valoración de la efectividad de la educación alimentaria en niños preescolares, padres y educadores. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, 20(1), 32-39. <https://dx.doi.org/10.14306/renhyd.20.1.182>
- Rodríguez-Martínez, C. (2018). Mercantilización de la educación y feminismo. *Atlánticas*, 2(1), 32-59. <https://doi.org/10.17979/arief.2017.2.1.1739>
- Rosenmann, I. (2017). El muro. *Revista de Urbanismo*, 36, 82-96. <http://dx.doi.org/10.5354/0717-5051.2017.45176>
- Sánchez, A. & Guevara, C. (2019). Estrategias de poder usadas por las profesoras del nivel inicial. *Hekademos*, 26, 58-67. <https://bit.ly/3pWMXIT>
- Sánchez, M. (2013). Representación de raza, clase y moral en la televisión del Perú. Un análisis social de “Magaly TeVe” y “Al fondo hay sitio”. *Correspondencias & Análisis*, (3), 193-232. <https://doi.org/10.24265/cian.2013.n3.08>
- Sánchez, M. (2020). Influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación profesional. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 44-62. <https://bit.ly/3KBusey>
- Solimano, A. (2017). Elites económicas, crisis y el capitalismo del siglo XXI: La alternativa de la democracia económica. Fondo de Cultura Económica. <https://bit.ly/3vX5Ubl>
- Souza, L. (2012). A violência simbólica na escola: contribuições de sociólogos franceses ao fenômeno da violência escolar brasileira. *LABOR*, 1(7), 20-34. <https://bit.ly/37vYBh9>

- Tapia, L. & Valenti, G. (2016). Desigualdad educativa y desigualdad social en México. Nuevas evidencias desde las primarias generales en los estados. *Perfiles Educativos*, 38(151), 32-54. <https://bit.ly/36dcRdS>
- Torres, M. & Andrada, M. (2013). Herencia social y logros educativos en Argentina ¿Meritocracia o herencia social? *Revista Complutense de Educación*, 24(2), 421-442. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2013.v24.n2.42087
- Varela, P. (2020). La reproducción social en disputa: un debate entre autonomistas y marxistas. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, 16, 71-92. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.241>





Juan Remberto Catari Limachi

Titulado en Sociología por la Universidad Mayor de San Andrés UMSA 2014 La Paz Bolivia. Diplomado en "Educación Superior", en la Universidad Pública El Alto UPEA 2020 El Alto Bolivia. Diplomado Internacional de Investigación Formadores de Formadores" en Universidad Remington - Colombia 2020. Diplomado en "Liderazgo Democrático" en Universidad de la Cordillera. Potosí - Bolivia.

Maestría en "Derecho Administrativo y Gestión Pública", aún en curso en la Universidad Nacional Siglo XX. Técnico en "Contabilidad Computarizada" del Centro de Enseñanzas Computación (CEC). Inspector de crédito de AYNI S.R.L. Fondo para créditos, La Paz.

Director de Límites Organizacional Territorial, Gobierno Autónomo Departamental de La Paz. Docente en el Instituto Tecnológico de Estudios Calificados El Alto. Director Académico y Tribunal Evaluador del Instituto Técnico ATSI, El Alto. Expositor en varios talleres de capacitación a las autoridades originarias con relación de Límites intradepartamental e interdepartamental y Personería Jurídica en los Municipios del Departamento de La Paz.